

MISIONES TRANSCULTURALES

Fundamentos de la misión bíblicos global



Fundamentos Bíblicos de la Misión Global

Curso Básico de la Escuela de Liderazgo

Iglesia del Nazareno

Región Mesoamérica

Scott Armstrong

Mónica E. Mastronardi de Fernández



Fundamentos Bíblicos de la Misión Global

Libro de la serie “Escuela de Liderazgo”
Especialidad Misiones Transculturales

Autores: Scott Armstrong / Mónica E. Mastronardi de Fernández
Actividades: Gloria Esther Quesada Castillo

Edición: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández
Asistente de edición: Rosa Zuñiga Navarro
Revisor: Dr. Rubén E. Fernández

Material producido por EDUCACIÓN Y DESARROLLO PASTORAL de la Iglesia del Nazareno,
Región Mesoamérica - www.edunaz.org
Dirección postal: Apdo. 3977 – 1000 San José, Costa Rica, América Central
Teléfono (506) 2285-0432 / 0423 - Email: EL@mesoamericaregion.org

Publica y distribuye Asociación Región Mesoamérica
Av. 12 de Octubre Plaza Victoria Locales 5 y 6
Pueblo Nuevo Hato Pintado, Ciudad de Panamá
Tel. (507) 203-3541
E-mail: literatura@mesoamericaregion.org

Copyright © 2019 - Derechos reservados
Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio,
sin el permiso escrito de Educación y Desarrollo Pastoral de la Iglesia del Nazareno,
Región Mesoamérica. www.mesoamericaregion.org

Todas las citas son tomadas de la Nueva Versión Internacional 1999
por la Sociedad Bíblica Internacional, a menos que se indique lo contrario

Diseño: Juan Manuel Fernández (www.betterworldagency.com)
Imagen de portada por Joshua Jordan
Utilizada con permiso (Creative Commons)

Impresión digital

Índice de las lecciones

Lección 1	Jehová un Dios misionero	9
Lección 2	Abraham cruza las fronteras de su país	17
Lección 3	Escogidos para ser luz de las naciones	25
Lección 4	Jonás desobedece a Dios	33
Lección 5	El Dios misionero se encarna en Jesucristo	43
Lección 6	La misión de los discípulos de Jesucristo	51
Lección 7	El Espíritu Santo y la obra misionera	59
Lección 8	Pablo: un misionero fuera de serie	67

Presentación

La serie de libros **Escuela de Liderazgo** ha sido diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente en el servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

Cada uno de los libros provee el material de estudio para un curso del programa **Escuela de Liderazgo** que es ofrecido por las Instituciones Teológicas de la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno. Éstas son: IBN (Cobán, Guatemala); STN (Ciudad de Guatemala), SENAMEX (Ciudad de México); SENDAS (San José, Costa Rica); SND (Santo Domingo, República Dominicana) y SETENAC (La Habana, Cuba). Un buen número de los y las líderes de estas instituciones (rectores, directores, vicerrectores y directores de estudios descentralizados) participaron activamente en el diseño del programa.

La **Escuela de Liderazgo** cuenta con cinco Cursos Básicos, comunes a todos los ministerios, y seis Cursos Especializados para cada ministerio, al final de los cuáles la Institución Teológica respectiva le otorga al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El objetivo general de la **Escuela de Liderazgo** es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio”, cimentando en ellos un conocimiento bíblico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad.” Los objetivos específicos de este programa son tres:

- Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

Esta serie titulada “Misiones Transculturales” tiene como objetivo ayudar a las iglesias a tomar conciencia de la situación en que se encuentra el mundo sin Cristo, con el fin de involucrarles en la preparación y apoyo de los y las llamadas al servicio misionero transcultural. Agradecemos a Rubén y Mónica Fernández, Benjamín Cruz, Ana Crocker, Maddai González, Erika Hasenauer, David Campos, Claudia Cruz, Esther Quezada, Marlen de Soria, David Cooper, Charles Gailey, Ulises Solís, Sara de Díaz, Germán y Patricia Picavea, quienes contribuyeron en este proyecto.

Agradecemos a la Dra. Mónica Mastronardi de Fernández por su dedicación como Editora General del proyecto, a los Coordinadores Regionales de Ministerios y al equipo de escritores y diseñadores que colaboraron en este proyecto. Agradecemos de igual manera a los profesores y profesoras que compartirán estos materiales. Ellos y ellas harán la diferencia en las vidas de miles de personas a lo largo y ancho de Mesoamérica.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Dr. L. Carlos Sáenz, Director Regional MAR, por su respaldo permanente en esta tarea, fruto de su convicción de la necesidad prioritaria de una iglesia equipada de manera integral.

Oramos por la bendición de Dios para todos los discípulos y todas las discípulas cuyas vidas y servicio cristiano serán enriquecidos por estos libros.

Scott Armstrong
Coordinador de Misión Global
Región Mesoamérica

¿Qué es la Escuela de Liderazgo?

Escuela de Liderazgo es un programa de educación para laicos en las diferentes especialidades ministeriales para involucrarlos en la misión de la iglesia local. Este programa es administrado por las Instituciones Teológicas de la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica e impartido tanto en sus sedes como en las iglesias locales inscriptas.

¿Para quiénes es la Escuela de Liderazgo?

Para todos los miembros en plena comunión de las iglesias del nazareno quienes habiendo participado en los niveles Gracia Salvadora y Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad del programa de discipulado de El Sendero en la Gracia desean de todo corazón descubrir sus dones y servir a Dios en su obra.

El Sendero en la Gracia

En la Iglesia del Nazareno creemos que hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones es el fundamento de la obra misional de la iglesia y responsabilidad de su liderazgo (Efesios 4:7-16). Para ello a nivel global se promueve la implementación de un discipulado progresivo bajo el lema “**El Sendero en la Gracia**” (Juan 14:6), un estilo de vida de discipulado. La Escuela de Liderazgo es parte de la sección Gracia Santificadora, y está diseñada para aquellos que han pasado por las secciones de Gracia Preveniente y Gracia Salvadora del sendero de discipulado.



La labor de discipulado es continua y dinámica, es decir, el discípulo nunca deja de crecer a semejanza de su Señor. Este proceso de desarrollo, cuando es saludable, ocurre en todas dimensiones: en la dimensión individual (crecimiento espiritual), en la dimensión de santidad de vida (transformación progresiva de nuestro ser y hacer conforme al modelo de Jesucristo) y en la dimensión de servicio (invertir la vida en ministerio).

Para obtener más información sobre El Sendero en la Gracia, visite www.MesoamericaRegion.org/Sendero

Dra. Mónica Mastronardi de Fernández
Editora General Libros de Escuela de Liderazgo



¿Cómo usar este libro?

Este libro que tiene en sus manos es para el curso introductorio: Descubriendo mi Vocación en Cristo, del programa Escuela de Liderazgo. El objetivo de este curso es ayudar a los miembros de las iglesias del Nazareno a descubrir sus dones y su llamado ministerial, y al mismo tiempo animarlos a matricularse en la Escuela de Liderazgo a fin de capacitarse para servir al Señor en su iglesia local.

¿Cómo están organizados los contenidos de este libro?

Cada una de las ocho lecciones de este libro contiene lo siguiente:

- **Objetivos:** estos son los objetivos de aprendizaje que se espera que el alumno alcance al terminar el estudio de la lección.
- **Ideas Principales:** Es un resumen de las enseñanzas claves de la lección.
- **Desarrollo de la lección:** Esta es la sección más extensa pues es el desarrollo de los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.
- **Notas y comentarios:** Los cuadros al margen tienen el propósito de aclarar términos y proveer notas que complementan o amplían el contenido de la lección.
- **Preguntas:** En ocasiones se incluyen preguntas al margen que el profesor puede usar para introducir, aplicar o reforzar un tema de la lección.
- **¿Qué aprendimos?:** En un recuadro que aparece al final del desarrollo de la lección se provee un resumen breve de lo aprendido en la misma.
- **Actividades:** Esta es una página al final de cada lección que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado. El tiempo estimado para su realización en clase es de 20 minutos.
- **Evaluación final del curso:** Esta es una hoja inserta en la última página del libro y que una vez completada el alumno debe separar del libro y entregar a profesor del curso. La duración estimada para esta actividad de reforzamiento final es de 15 minutos.

¿Cuánto dura el curso?

Este libro ha sido diseñado para que el curso pueda enseñarse en diferentes modalidades:

Como curso de 8 sesiones:

En total se requieren 12 horas de clase presencial repartidas en 8 sesiones de 90 minutos. Los días y horarios serán coordinados por cada Institución Teológica y cada iglesia o centro local de estudios. Dentro de esta hora y media el profesor o la profesora debe incluir el tiempo para las actividades contenidas en el libro.

Como taller de 3 sesiones:

- Sesión plenaria de 90 minutos (lección 1).
- Seis talleres de 90 minutos cada uno. Los participantes asisten a uno de estos talleres conforme a sus dones más fuertes (lecciones 2 a 7).

- Última plenaria de 90 minutos (lección 8).

Ejemplo de cómo distribuir el tiempo para taller de un sábado:

Taller: Descubra su vocación en Cristo

8:00 am	Inscripción
8:30 a 10:00 am	Plenaria: Descubre tus dones espirituales
10:00 a 10:30 am	Receso
10:30 a 12:00 am	Talleres sobre Especialidades Ministeriales
12:00 a 1:00 pm	Almuerzo
1:00 a 2:30 pm	Plenaria ¿Cuál es mi función en el Cuerpo de Cristo?
2:30 a 3:00 pm	Receso
3:00 a 4:00 pm	Presentación de Escuela de Liderazgo y Prematrícula para Cursos Básicos

¿Cuál es el rol del alumno?

El alumno es responsable de:

1. Matricularse a tiempo en el curso.
2. Adquirir el libro y estudiar cada lección antes de la clase presencial.
3. Asistir puntualmente a las clases presenciales.
4. Participar en las actividades en clase.
5. Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
6. Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

¿Cuál es el rol del profesor del curso?

Los profesores y las profesoras para los cursos de Escuela de Liderazgo son pastores/as y laicos comprometidos con la misión y ministerio de la Iglesia y de preferencia que cuentan con experiencia en el ministerio que enseñan. Ellos son invitados por el/la Director/a de Escuela de Liderazgo de la iglesia local (o Institución Teológica) y sus funciones son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programando el uso del tiempo en la clase. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender a los alumnos y alumnas, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos y ellas comprenden mejor.
2. Velar para que los/as alumnos/as estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
3. Planear y acompañar a los estudiantes en las actividades de práctica ministerial. Estas actividades deben programarse y calendarizarse junto al pastor local y el/la director/a del ministerio respectivo. Para estas actividades no debe descontarse tiempo a las clases presenciales.
4. Llevar al día la asistencia y las calificaciones en el formulario de Informe de clase. El promedio final será el resultado de lo demostrado por el/la estudiante en las siguientes actividades:
 - a. Trabajo en clase

- b. Participación en la práctica ministerial fuera de clase.
 - c. Evaluación final
5. Recoger las hojas de “Evaluación”, entregarlas junto al formulario “Informe de clase” al finalizar el curso al/ a la director/a de Escuela de Liderazgo local, esto después de evaluar, cerrar los promedios y verificar que todos los datos estén completos en el formulario.
6. Los profesores y las profesoras no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro. Si deben ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

¿Cómo enseñar una clase?

Se recomienda usar los 90 minutos de cada clase presencial de la siguiente manera:

- **5 minutos:** Enlace con el tema de la lección anterior y orar juntos.
- **30 minutos:** Repaso y discusión del desarrollo de la lección. Se recomienda usar un bosquejo impreso, pizarra o cartulina u otro disponible, usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas, asignar a los alumnos que presenten partes de la lección, etc. No se recomienda usar el discurso o que el maestro lea nuevamente el contenido de la lección.
- **5 minutos:** Receso ya sea en el medio de la clase o cuando sea conveniente hacer un corte.
- **20 minutos:** Trabajo en las actividades del libro. Esto puede realizarse al inicio, en el medio o al final del repaso, o bien se pueden ir completando actividades a medida que avanzan en los temas y conforme éstas se relacionan con los mismos.
- **20 minutos:** Discusión sobre la práctica ministerial que hicieron y que tendrán. Al inicio del curso se deberá presentar a los estudiantes el calendario de la práctica del curso para que ellos hagan los arreglos para poder asistir. En las clases donde se hable sobre la práctica que ya hicieron, la conversación debe ser dirigida para que los alumnos compartan lo que aprendieron; tanto de sus aciertos, como de sus errores, así como de las dificultades que se presentaron.
- **10 minutos:** Oración por los asuntos surgidos de la práctica (desafíos, personas, problemas, metas, agradecimiento por los resultados, entre otros).

¿Cómo hacer la evaluación final del curso?

Asigne 15 minutos de tiempo a los y las estudiantes en la última clase del curso. Si fuera necesario ellos y ellas pueden consultar sus libros y Biblias. Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial.

Actividades de práctica ministerial

Las siguientes son actividades sugeridas para la práctica ministerial fuera de clase. En la lista abajo se incluyen varias ideas para ayudar a los profesores, pastores, director de Escuela de Liderazgo local y directores locales de ministerio. Entre ellas se puede escoger la que más se adapte a la realidad contextual y el ministerio de la iglesia local o bien pueden ser reemplazadas por otras conforme a las necesidades y posibilidades.

Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales por curso. Puede poner a toda la clase a trabajar en un mismo proyecto o asignar tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades. Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas para ellos y ellas.

Actividades ministeriales sugeridas para el curso Fundamentos Bíblicos de la Misión Global

1. Diseñar un drama sobre la historia de uno de los misioneros en la Biblia para representar en un culto de Misiones Nazarenas Internacionales.
2. Diseñar un boletín informativo para distribuir a la congregación sobre el tema: Fuímos escogidos para ser luz a las naciones.
3. Organizar una actividad especial para niños, en la que los alumnos/as representen misioneros de tiempos bíblicos, para narrar su historia, experiencias y responder preguntas en la Escuela Dominical o Culto Infantil.
4. Entrevistar a varios pastores y laicos fundadores de iglesias para investigar ¿cómo fueron guiados por el Espíritu Santo en este tiempo fundacional?
5. Usando la estrategia de Pablo investigar cuáles son los temas que le interesa a la gente inconversa de su comunidad (preocupaciones, ambiciones, gustos musicales, deportes favoritos, entre otros). Presentar a la clase algunas ideas creativas de cómo, partiendo de estos intereses identificados, se les puede evangelizar.
6. Invitar a un profesor/a de misionología del Seminario o Instituto Bíblico y organizar un taller para líderes y maestros de la iglesia sobre el tema: Jesucristo, nuestro modelo de misión encarnacional.
7. Proyectar una película sobre la vida de Pablo a un grupo de la congregación y luego compartir sobre lo que aprendemos de él para el servicio misionero. Puede ser en una casa, templo o salón; puede involucrar jóvenes, niños o adultos, o bien, puede ser vista por todos y luego dividirse por grupos para el diálogo.
8. Organizar un tiempo de oración y ayuno congregacional o grupal por los misioneros que sirven en países de Europa y del Medio Oriente, donde Pablo y los apóstoles llevaron el evangelio pero hoy muchos de sus habitantes no conocen de Jesús.



Lección 1

JEHOVÁ UN DIOS MISIONERO



Objetivos

- Conocer el origen de la misión.
- Appreciar el anhelo constante de Dios por tener comunión con los seres humanos.

Ideas Principales

- Desde el libro de Génesis la Biblia enseña que Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) es un Dios misionero.
- El propósito de Dios es que su creación sea un reflejo o “imagen” de Su gloria.
- Toda misión tiene su origen en el amor redentor de Dios.

La palabra **misión** viene de la voz latina *missio*, y esta a su vez se deriva de *mittere*, que significa “enviar”. Entonces **misión** significa enviar a alguien con un mensaje o una **misión que cumplir**.

“La obra misionera se originó en el corazón de Dios. No es algo que decidimos hacer para Dios, más bien nos revela su propósito para que podamos tener una participación creativa en su misión”
(Willis).

Una de las primeras tareas que Dios le dio a Adán, fue la de poner nombre a todos los seres vivientes
(Génesis 2:19).

Desde el siglo 18, los versículos que se conocen como La Gran Comisión de Mateo 28:19-20 han sido claves para entender la misión de la Iglesia. Pero, la misión de la Iglesia tiene su origen en la misión de Dios y esa misión nos ha sido revelada desde los orígenes de la humanidad.

¿Sabía usted que sin los capítulos 1 al 3 de Génesis, las palabras de Jesús citadas en Mateo 28:19-20 no se habrían pronunciado? El Dios que creó los cielos y la tierra, y que mandó a su hijo Jesús para salvar al mundo, es el mismo que dió la vida a toda la humanidad. La gente de todas las naciones en la tierra comparten el mismo origen, son de una misma familia, es decir, son de una misma sangre.

En esta lección se estudiará a Dios como el origen y el diseñador de la misión, es decir cómo él se envió a sí mismo para rescatar a la humanidad de su pecado y de su destino de sufrimiento y muerte.

El propósito de Dios al crear al hombre y la mujer

El libro de Génesis revela que fuimos creados con una misión.



Los primeros capítulos de Génesis no sólo presentan el pecado cometido por los primeros seres humanos, presentan también el primer llamado misionero de la historia y la primera revelación del propósito redentor de Dios. Por primera vez, se vé al Dios misionero actuando, pues desde la desobediencia en el huerto y durante la historia, Dios ha llamado y buscado a la humanidad perdida por medio de profetas, pastores, misioneros y desde luego a través de su hijo Jesús.

Dios no es sólo el creador del mundo sino también su gobernador. Génesis 1 declara que Dios vio todo cuanto había hecho y dijo que era “bueno en gran manera”. La obra divina de la creación no era buena sólo en esencia, sino también en propósito.

Dios bendijo a su creación, y les dijo: “fructificar” (Génesis 1:22, 28). Esta palabra no debe entenderse sólo en un sentido de multiplicación numérica, sino también como un continuo desarrollo del hombre y la mujer en cuanto a su relación con Dios, con los demás y en el uso de los dones recibidos del Espíritu Santo. En Salmos 19:1 dice: “los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos”. De esta manera el salmista declara un **propósito divino más para su creación** que consiste en anunciar o dar testimonio de la gloria de Dios.

Después de crear este mundo como un hogar “bueno en gran manera”, Dios creó a Adán y Eva a imagen y semejanza suya. Génesis 2:7 dice que después de formar al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida. Al impartirles su propia imagen, Dios coronó de gloria y de honra al hombre y la mujer y les encomendó señorear sobre toda la creación al ponerla debajo de sus pies (Salmos 8:5-7). La imagen divina en el hombre y la mujer es la que les capacita para relacionarse con Dios y para ser administradores de la creación de Dios.

De acuerdo con Génesis 1:26 y 28 la misión que el Creador delegó en la humanidad fue señorear, fructificar, multiplicar y sojuzgar sobre la tierra. El haber recibido la imagen y semejanza del Creador, no sólo es un privilegio, sino también una responsabilidad. El hombre está llamado a reflejar el carácter de Dios ante toda la creación.

La creación de Dios contaminada

¿Qué cambió para los seres humanos a causa del pecado?



Dios creó al ser humano para que viva en comunión con Él y para que administre la creación divina. Lamentablemente, Adán y Eva desobedecieron y no cumplieron con la misión que Dios les encomendó; es decir, se rebelaron contra Dios y pecaron. Aún así y gracias a la misericordia de Dios, el ser humano conserva la imagen y semejanza de Dios, aunque opacada por el pecado.

El hombre y la mujer fueron creados con la facultad de elegir, lo que se conoce como libre albedrío. Dios sabía que al crear al hombre y la mujer con libertad de tomar decisiones, existía la posibilidad de que ellos le desobedecieran y se rebelaran en su contra, introduciendo de esta manera dolor y muerte en su perfecta creación.

A pesar de que Dios les había advertido de las consecuencias de la desobediencia, ellos decidieron ir contra la voluntad divina. Dios le enseñó sobre los límites en cuanto a lo que podían tomar para sí de la Creación (Génesis 1:26 y 2:16-17). Había un árbol cuyo fruto no era saludable para ellos, el “árbol de la ciencia del bien y del mal”, sí comían de éste árbol su fruto les llevaría a la muerte. La Biblia dice que deliberadamente Adán y Eva pecaron en contra de la voluntad divina, y luego sus ojos se abrieron,

Que el hombre y la mujer hayamos sido creados a imagen de Dios significa que somos semejantes a Él en ciertas maneras. La imagen de Dios es lo que nos diferencia de los animales. Sólo los humanos hemos sido creados a Su imagen y con la capacidad de disfrutar y cultivar una relación con Él.

En la creación original Adán y Eva también habían recibido la imagen moral de Dios, es decir su santidad. Pero esa imagen moral se perdió a causa del pecado y por ello Adán y todos sus descendientes quedaron separados del compañerismo con Dios. Sólo en Jesús los seres humanos pueden ser libres de su pecado y recuperar la imagen moral de Dios en su ser, esto es posible por medio del nuevo nacimiento y la llenura del Espíritu Santo.

Libre albedrío

es la capacidad con que Dios creó al hombre y la mujer para que sean libres de tomar sus propias decisiones según su propia voluntad. Dios nunca quiso crearnos como marionetas, sino que su deseo siempre ha sido cultivar relaciones de amor y amistad con cada ser humano, dónde ambas partes disfruten y se bendigan mutuamente.

perdieron la inocencia con la cual Dios les creó, y la malicia entró en sus pensamientos. De esta manera los seres humanos dieron la espalda a Dios y como fruto de dicha rebelión se levantó un muro entre el Dios santo y sus criaturas, conocido con el nombre de pecado.

En el libro de Génesis y en el libro de Romanos se evidencian las consecuencias de la caída o pecado de Adán y Eva.

CONSECUENCIAS DEL PECADO EN GÉNESIS 3:14-24; 4:8; 6: 5,6	CONSECUENCIAS DEL PECADO EN ROMANOS 5:12; 8: 21, 22
1. La serpiente es maldita entre todos los animales.	1. Hombres y mujeres tienen un destino de muerte a causa del pecado.
2. Enemistad entre la serpiente y la descendencia de la mujer.	2. El resto de la creación también sufre las consecuencias del pecado de los seres humanos, la cuál "... gime por su liberación" (Romanos 8:22).
3. El parto es con dolor.	
4. El hombre se enseñoorea de la mujer.	
5. Las necesidades básicas se cubrirán con gran esfuerzo.	
6. Expulsados del huerto del Edén	
7. Violencia y homicidios.	
8. Excesiva maldad.	

Hasta hoy, la humanidad sufre las terribles consecuencias del pecado. No es posible que el ser humano, por su propio esfuerzo se libere del pecado y sus consecuencias. Toda la creación, de una u otra manera, es afectada por el pecado, aún los hijos e hijas de Dios. Pero el libro de Génesis habla de esperanza. Génesis 3:8-10 relata que Dios buscó a Adán y a Eva por el huerto después de su pecado. Dios tomó la iniciativa entonces y continúa haciendo lo mismo hoy, Dios sigue buscando a cada niño, joven y adulto para rescatarlos del pecado y sus consecuencias.

“Sojuzgar”
quiere decir que la tarea del ser humano, es gobernar o administrar la tierra y todo lo que hay en ella. Como administradores de la tierra debemos amarla y cuidarla como una creación divina. El hombre no debe abusar de esta capacidad de sojuzgar sino que debe valorarla como un privilegio y una delicada misión (Diccionario de la Real Academia Española).

Gracias a la intercesión de Jesucristo es posible llegar al Padre. Pero ¿qué es esto de la intercesión? ¿Cómo se explica? Liliana Radi, coordinadora de Misiones Nazarenas Internacionales para Sudamérica, escribió respecto a esto: *“La intercesión es el contexto del plan de Dios para la humanidad. Y ese plan inició en el momento de la creación y la caída: se suponía que Adán representaba a Dios en el planeta tierra, dirigiéndolo, gobernándolo para Él. Dios le dijo a Adán lo que quería, lo representó ante el resto de la tierra. Adán era un mediador de Dios. Literalmente, Adán era el intercesor de Dios o el mediador de la tierra. Como Adán fracasó, Dios envió a otro humano - “postrer Adán”- para realizar lo que el primer Adán supuestamente tenía que haber hecho. Cristo representó a Dios ante la humanidad (Juan. 1:18)”*.

Esta intercesión es el resultado del gran amor y misericordia de Dios, quién quiso y quiere que nos reconciliemos con Él. La Iglesia del Nazareno escribe respecto a la “gracia preveniente” en el párrafo número 7 de su Manual: “Creemos que la creación de la raza humana a la imagen de Dios, ... por medio de la caída de Adán llegaron a ser depravados, de tal modo que ahora no pueden, por sus propias fuerzas naturales y obras, tornar y prepararse para la fe y para invocar a Dios. **Pero también creemos que la gracia de Dios, por medio de Jesucristo, se concede gratuitamente a todas las personas, capacitando, a todos los que quieran, para tornar del pecado a la justicia, para creer en Jesucristo y recibir perdón y limpieza del pecado, y para seguir las buenas obras agradables y aceptas a la vista de Él**”.

Dios por su gracia y su amor envió a su Hijo como intercesor para librarnos del pecado y reconciliarnos con Él.

La encarnación de Dios: una misión liberadora

Sólo por la obra de Jesucristo podemos ser libres del pecado y sus consecuencias.



Puesto que el ser humano no podía liberarse a sí mismo de la esclavitud del pecado, Dios, por su amor y misericordia, envió a su Hijo, quién se encarnó en Jesús. El Hijo escogió venir a este mundo para salvar a la humanidad y a toda la creación del pecado y de sus consecuencias.

Dios, en Cristo Jesús, cruzó las barreras del tiempo y del espacio para acercarse a sus criaturas y caminar con ellas. Jesús vino con el propósito de ayudarnos a encontrar el camino que conduce a la libertad del pecado y a una comunión íntima con el Creador. Esta es la razón por la cual Dios se encarnó en Jesucristo. Vino al mundo para mostrarnos el camino de salvación y librarnos de las consecuencias de nuestra propia maldad. Es por eso que Dios es un Dios misionero.

En los tiempos del Antiguo Testamento se anunció de antemano que Dios Padre enviaría a su Hijo, el Mesías, para que pagara el precio de nuestro rescate. Esta es la razón por la que Cristo vino al mundo, predicó el evangelio de salvación, murió en la cruz del Calvario y resucitó al tercer día. Por medio de la muerte y resurrección de Jesucristo, Dios trajo la solución al problema del pecado, nos dió libertad sobre el dominio del pecado y confirmó su victoria sobre los poderes de Satanás y de la muerte.

Antes de regresar al cielo, Jesucristo aseguró que enviaría al Espíritu Santo para que sus discípulos fueran investidos de poder y autoridad. El cumplimiento de esta promesa se encuentra en Hechos 2:1-4 dónde dice que todos los hijos e hijas de Dios podemos ser llenos de Su Espíritu. En el evangelio de Juan se da a conocer el propósito del Espíritu Santo en la vida del creyente que es ayudarlo a conocer intimamente a Jesús, tal cuál Él es (15:26); también que el Espíritu Santo nos guiará a toda verdad (16:13).

Dios tuvo un único Hijo,
y lo hizo misionero”
(David Livingstone citado
por Queiroz).

Gracia preveniente:
la frase gracia preveniente proviene del latín gratia preveniens que significa “viene antes”. Esto indica que Dios siempre toma la iniciativa y se acerca al ser humano antes de que este responda. Según Juan Wesley, una de las ayudas para la vida espiritual, como un regalo de la gracia preveniente es la “conciencia”. El consideraba que la mayoría de la gente, piensa que la conciencia es una herencia natural de los seres humanos, pero no se dan cuenta que ésta es un regalo de la gracia preveniente de Dios y que todas las personas la poseen.

Redimir:

rescatar de la muerte o dar el pago completo para comprar la libertad de alguien que vive en esclavitud. Jesucristo efectuó este pago completo en la cruz a favor de toda la humanidad para libertarla de las cadenas del pecado.

(Diccionario para nuevos creyentes).

Según Romanos 8:1-2, la misión del Espíritu Santo es restaurar en el hombre y la mujer la imagen moral de Dios; es decir, la justicia, amor y santidad. Juan 18:8 afirma que el Espíritu Santo tiene la misión de convencer a quienes viven lejos de Dios, de pecado, de justicia y de juicio, para que regresen arrepentidos a los pies de su Creador.

En conclusión, desde el pecado de Adán y Eva, la creación entera sufre las consecuencias del pecado. Los seres humanos se han convertido en enemigos de Dios, entre ellos mismos y del resto de la creación. Sin embargo, en medio de este panorama de desesperanza, tuvo lugar otra historia, la historia de la salvación, donde Dios tomó para sí la misión de restaurar a sus criaturas. Gracias a la obra de Jesucristo en la cruz, todo hombre, mujer y niño puede ser libre del poder del pecado y de la muerte y por medio del Espíritu aprender a vivir en obediencia a Dios siguiendo el modelo de Jesús.

Jehová Dios, (Padre, Hijo y Espíritu Santo) es un Dios misionero. Toda misión tiene su origen en el amor de Dios, nuestro Padre y Creador.

Carácter de Dios:

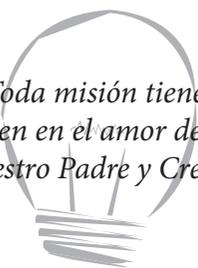
cuando la Biblia afirma que Dios es justo, bondadoso, santo, poderoso, fiel, paciente, misericordioso, amoroso, está describiéndole como él es, es decir cómo es su carácter.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Dios en su perfecto amor creó este universo maravilloso, comisionando al hombre y la mujer como sus representantes. Pero los seres humanos desobedecieron y se apartaron de la voluntad perfecta de Dios y hasta hoy toda la creación sufre las consecuencias. Dios en lugar de abandonarles en su destino de muerte se envió a sí mismo como misionero para rescatarles y guiarles en el camino de salvación.

Toda misión tiene su origen en el amor de Dios, nuestro Padre y Creador.



Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. En grupos de tres o más personas escriban en las columnas abajo una lista de 10 materiales que se necesitan para construir un puente. Y otra lista de 10 elementos que se necesitan para formar y mantener una amistad.

Materiales para construir un puente	Elementos para hacer amigos

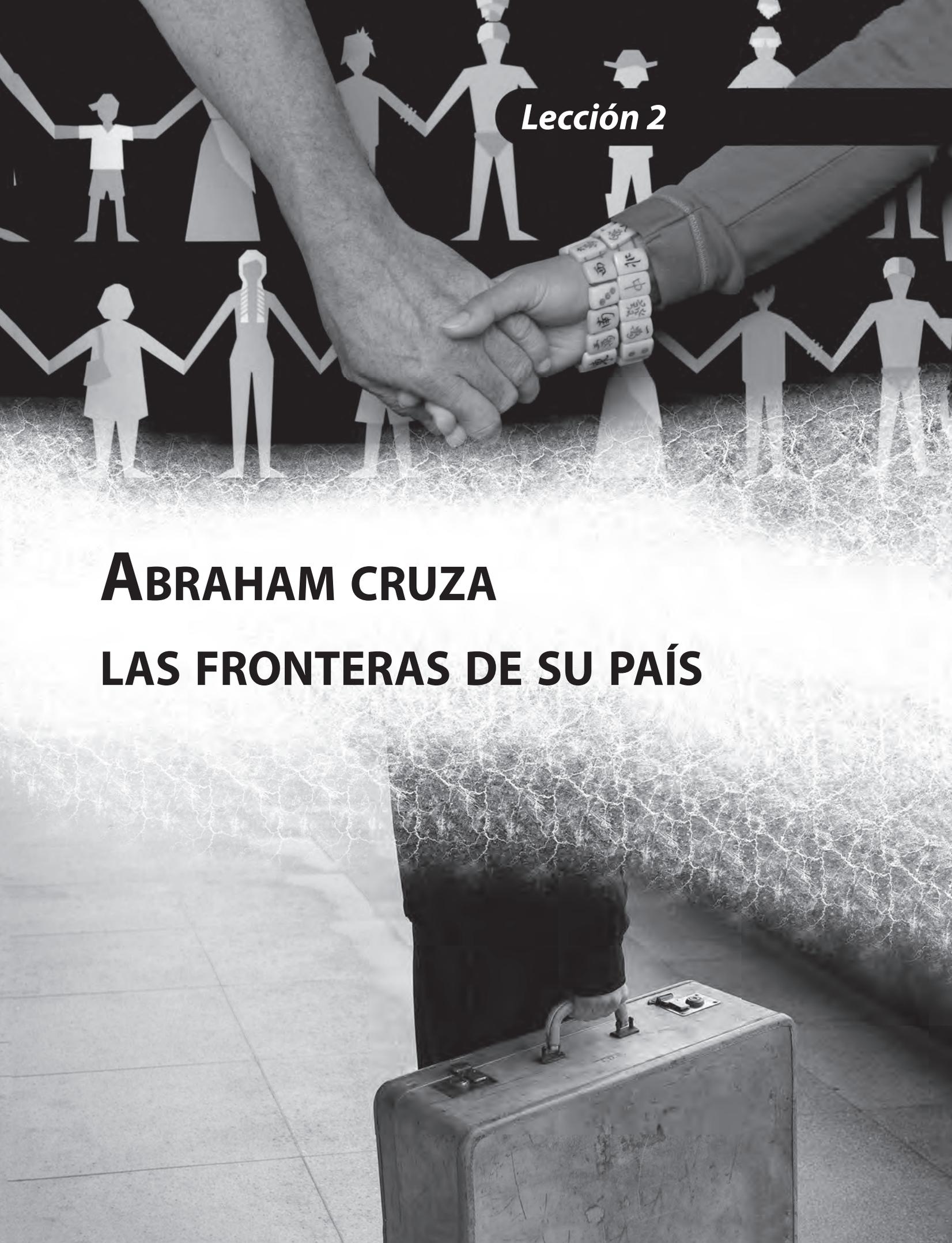
2. En los mismos grupos comparen los elementos de ambas columnas y compartan ideas sobre cómo estas listas se parecen. (Por ejemplo, el cemento puede compararse con las primeras conversaciones porque es base fuerte para la amistad, pues sólo así se llega a conocer a una persona).

3. En los mismos grupos respondan las siguientes preguntas: ¿Cómo es actualmente iniciar una amistad? ¿Cómo desearíamos que fuera? ¿Por qué me es difícil crear una amistad con mi vecino, compañero de trabajo, etc. y reflejar el interés de Dios hacia ellos? ¿Por qué por medio de la amistad es más fácil compartir el evangelio?

4. *Escriba los nombres de 6 amigos, vecinos, familiares o compañeros de trabajo a quienes puede compartir de Cristo. Ore por cada nombre un día de esta semana y haga todo lo posible la semana siguiente para iniciar una relación de amistad.*

Lista de oración por personas a quienes puedo compartir de Cristo		
<i>Lunes:</i>	<i>Miércoles:</i>	<i>Viernes:</i>
<i>Martes:</i>	<i>Jueves:</i>	<i>Sabádo:</i>

5. *Concluyan esta actividad con un tiempo de oración pidiendo a Dios que así como él es un Dios misionero y tomó la iniciativa para construir un puente hacia nosotros, de la misma manera podamos construir un puente para alcanzar a otros.*



Lección 2

ABRAHAM CRUZA

LAS FRONTERAS DE SU PAÍS

Objetivos

- Estudiar el llamado misionero de Abraham.
- Comprender que llamado misionero consiste en ir donde Dios lo indique.

Ideas Principales

- Dios llamó a Abraham a iniciar la formación del pueblo de Dios en una tierra extranjera.
- El llamado misionero incluye responsabilidades y privilegios.
- Dios pone a prueba de la fe de quienes son llamados como misioneros.

Introducción

Abraham nació en Ur de Caldea, su nombre originalmente era Abram, el cual Dios cambió por Abraham al establecer su pacto con él. El nombre Abraham proviene del hebreo Ab o Aba que significa "padre" y am que se refiere a "pueblo", por lo tanto Abraham significa "Padre del pueblo" o "Padre de todos los creyentes" (Nuevo Diccionario de la Biblia).

¿Todavía hoy día, quiere Dios que sus discípulos renuncien a todo lo que poseen para predicar el evangelio de salvación? Lucas 14:33 dice que cualquiera que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser discípulo de Jesús.

En los tiempos de Abraham no había fronteras geográficas entre naciones como hoy, sin embargo el llamado misionero siempre implica un cruce de barreras, como religión, cultura, idioma, etc. ¿Cuáles son otras fronteras que cruzan los misioneros en nuestros días?

De acuerdo con los datos bíblicos, la historia de Abraham comienza más o menos dos mil años después de la creación. Desde el diluvio habían pasado 400 años y la humanidad estaba nuevamente hundida en la maldad. Es precisamente en ese tiempo que Dios llamó a Abraham para un ministerio misionero. Es decir, Abraham fue el primer ser humano misionero de la Historia. Gracias a la vida y ministerio de este gran patriarca, comprendemos el plan redentor de Dios para la humanidad.

Un llamado a cruzar fronteras

En esta sección estudiaremos las barreras que Abraham cruzó. 

En el libro de Génesis se relata cómo Dios continuó actuando en la historia, buscando la restauración de su creación. Comenzó a trabajar a través de la familia de Abraham a quien llamó para establecer un pacto cuyas repercusiones afectarían el futuro de la humanidad. Este pacto incluía promesas de parte de Dios para Abraham y su familia y también la encomienda de una misión especial.

Dios prometió a Abraham que de sus descendientes formaría un pueblo numeroso con el cual cultivaría una relación especial y que le daría una tierra propia donde habitar. La misión de Abraham y su descendencia consistía en ser instrumentos de Dios para bendecir a todas las familias de la tierra.

Dios llamó a Abraham para un ministerio misionero. Para Abraham, el llamamiento divino demandaba una renuncia total a todo lo que le unía no sólo a su cultura caldea, sino también a su tierra, a su parentela y a la casa de su padre.

En los primeros seis versículos de Génesis 12 se relata que Abraham sale de Ur con su esposa Sara y su sobrino Lot. Cuando uno deja su propia tierra para ir a otro país o cultura, llega a ser "extranjero". En muchas maneras los cristianos y los extranjeros se parecen. Las citas de Juan 17: 14-18 y Filipenses 3:30 expresan similitudes claras sobre un cristiano y un extranjero.

EXTRANJERO	CRISTIANO
1. No es del país en donde está.	1. No es de este mundo.
2. Es enviado por Dios con un propósito.	2. Son enviados por Dios.
3. No es ciudadano de ese país.	3. No es ciudadano del mundo.

Uno de los aspectos difíciles del llamado de Dios a Abraham y a los misioneros hoy en día, es que a veces el Señor pide “dejar a nuestra familia o parentela”. En el Nuevo Testamento, el llamado de Jesucristo al discipulado es tan radical como el llamado que recibió Abraham. Jesucristo dijo: “Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:26).

¿Por qué será que es tan exigente el llamado de Dios? Simple y sencillamente la respuesta es que no podemos ser sus discípulos si otras personas ocupan un lugar más importante que Dios mismo. En el idioma original la palabra que se traduce como “aborrecer” en la versión Reina Valera 1960, no tenía el mismo significado de desprecio como en nuestros días. Más bien implicaba “amar menos”. Era un concepto que enseñaba el principio de prioridad. En este caso, la obediencia a Dios Padre estaba sobre todo lo demás, inclusive sobre los intereses familiares.

Si aceptamos el llamado para ser discípulos de Jesucristo, tenemos que comprender que Él tendrá la prioridad en nuestra vida. Algunos cristianos creen que este mandamiento es sólo para los “llamados a algún ministerio”, pero en realidad es para todos los que han aceptado a Jesucristo como su Salvador.

El nombre del padre de Abraham fue Taré y el de sus dos hermanos, Nacor y Harán. Este último murió en Ur mientras que su padre murió en la tierra de Harán. Abraham y sus parientes permanecieron en la ciudad de Harán 15 años, posiblemente porque la enfermedad de su padre les impidió continuar el viaje. Es en este lugar que Abraham tuvo tiempo para reflexionar en el llamado que Dios le había hecho.

Un llamado que tiene responsabilidades y privilegios

Lo primero que Dios pide a un/a misionero/a es obediencia.



Si hoy en día alguien le pidiera que confíe su vida en una persona que usted no conoce, sin duda lo pensaría dos o tres veces antes de tomar esa decisión. Sin embargo, constantemente ponemos nuestra vida en manos de desconocidos cuando viajamos en avión, en autobús, en tren, inclusive

Sin importar la nacionalidad, ¿cómo son tratados los extranjeros en tu país? Es fácil recibir a extranjeros cuando son de países “importantes,” pero ¿qué de nuestros países vecinos con los que a veces no nos llevamos bien? Son personas y a Dios le importan.

¿Por qué Jehová, el Dios de amor, pide que dejemos a nuestros padres y hermanos para cumplir con la misión encomendada?

¿Cuántas personas con que te relacionas son bendecidos por tu testimonio o estilo de vida cristiano? ¿Qué te inspira de la vida de otros cristianos? ¿Cuáles aspectos en la vida de un “cristiano” alejarían a una persona de Cristo?

Transcultural

es un aspecto particular de la misión de la Iglesia, el cual conlleva el cruce de algún tipo de frontera con el fin de anunciar el Evangelio. Estas fronteras pueden ser geográficas, sociales, políticas, culturales y de idioma. La misión transcultural hace partícipes del amor redentor de Dios a todas las culturas, la misión se lleva a cabo desde “cualquier cultura a cualquier cultura”

La Biblia muestra que muchas de estas promesas se cumplieron durante la vida de Abraham y otras después de su muerte. Dios es fiel y cumple con sus promesas a quienes son obedientes a su voluntad.

La respuesta de Abraham

¿Qué hizo de Abraham una persona de influencia a tantas generaciones?



Abraham respondió con fe al llamado divino. Esa fue una de las características sobresalientes en su vida. Algunos de los resultados de su fe fueron:

La **confianza**, la Biblia no dice que Abraham vaciló cuando escuchó el llamado de Dios, o que planteó una serie de preguntas respecto a su futuro. Bueno, eso no quiere decir que Abraham no estaba preocupado por su futuro; sin embargo, confiaba en Aquel que todo lo sabe y que todo lo puede.

El segundo resultado de su fe es la **influencia**. La respuesta de Abraham al llamado divino hizo que Lot se uniera a su tío y viajara con él hacia Canaán. La sinceridad es muchas veces una inspiración para que otros se animen a seguir en el camino del Señor. Si nosotros decaemos en la fe, afectará la vida de muchas personas, especialmente a los nuevos creyentes.

El último resultado de su fe es el **testimonio**, donde Abraham, en obediencia a Dios, tomó camino al desierto guiando una caravana de más de mil personas, con muchas cabezas de ganado. Los que veían pasar a Abraham y a su caravana, cuando escuchaban que iba rumbo a una tierra que ni él mismo conocía, no anticipaban un buen futuro. Y sin duda, la parentela que se quedó en Harán, consideró una locura la decisión tomada por Abraham. Desde el punto de vista humano, ¿qué le esperaba a Abraham? Un viaje difícil y peligroso. Un futuro desconocido por el cuál arriesgaba todo lo que tenía.

Al llegar a Siquem, la tierra de los cananeos, Dios se le apareció a Abraham y allí renovó sus promesas y confortó a su siervo. En agradecimiento, Abraham edificó un altar para Dios y allí lo adoró. Sin duda este fue un espectáculo imponente. Por primera vez en Canaán, en aquella tierra que no conocía a Jehová Dios, ¡más de mil personas celebraron un culto a Jehová! Abraham dejó allí un testimonio perpetuo para los habitantes de ese lugar.

Abraham fue obediente al llamado de Dios. El vivió en una época cuando la humanidad estaba sumergida en la triste oscuridad del pecado y de la idolatría. Eran tiempos difíciles. Y cuando se sentía solo, Dios, quien lo llamó, se le revelaba para animarle y afirmar su fe.

Todavía hoy, Dios está llamando a personas que estén dispuestas a dejar todo, para ir a donde Él les guíe y anunciar las buenas nuevas de salvación.

Cualquier profesión de fe en Jesucristo que no implique la disposición de reordenar la vida en obediencia a Él como Señor no es la clase de fe que Abraham tenía y en consecuencia no es verdadera fe salvadora.. El llamamiento divino para todo creyente es un llamado para poner toda nuestra confianza en Dios.

¿Qué tuvo que poner en práctica Abraham para obedecer el llamado de Dios?

“Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir a un lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a dónde iba. Por la fe se radicó como extranjero en la tierra prometida... Por la fe Abraham, que había recibido las promesas, fue puesto a prueba y ofreció a Isaac, su hijo único” (Hebreos 11: 8-9; 17).

La fe de Abraham puesta a prueba

La fe verdadera obedece a Dios aún cuando no entiende Su propósito.



Abraham era muy feliz cuando Dios cumplió su promesa y milagrosamente le concedió al fin a Isaac como hijo en su vejez. Jamás anticipó lo que Dios le pediría aquel día mientras oraba: *“Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí ofrécelo como holocausto...”* (Génesis 22:2). Seguramente nos sorprende lo que Dios le pide a Abraham, pero nos asombra mucho más ver que la fe de Abraham era tan real que estuvo dispuesto a obedecer, sacrificando al hijo que Dios mismo le había prometido (Génesis. 22:3-10).

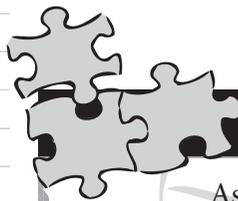
En respuesta a su acto de perfecta obediencia, Dios le dio a Abraham una promesa de enormes proporciones: *“... te bendeciré en gran manera, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena del mar. Además tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos. Puesto que me has obedecido, todas las naciones del mundo serán bendecidas por medio de tu descendencia”* (Génesis 22:17-18).

Ahora, a través de esta promesa Dios intensifica la promesa que ya le había dado a Abraham cuando lo llamó por primera vez. En aquella oportunidad le dijo: *“Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!”* (Génesis 12:2-3).

La promesa culminante en estos dos pasajes es la bendición para todas las familias de la tierra, una obra misionera que inició con la obediencia de una sola persona y su familia. Por eso el apóstol Pablo escribió: *“...por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegará a las naciones”* (Gálatas 3:13-14). Jesucristo es el hijo de Abraham (Mateo 1:1) por el cual las promesas al patriarca se hacen realidad a todas las familias de la tierra que responden en fe.

Como proclamadores del evangelio de Jesucristo no podemos olvidar que nuestra misión es ser instrumentos de bendición y que las promesas de Dios a la familia y descendientes de Abraham están disponibles para todos sus hijos e hijas en la actualidad. Donde hay misión de la iglesia debe resultar en bendición de parte de Dios para la gente. Los que han recibido la gracia de Dios en el Hijo de Abraham son llamados a bendecir a todas las familias de la tierra y eso implica estar dispuestos a cruzar las barreras transculturales.

El monte Moria es el mismo monte dónde luego se construyó el Templo de Jerusalem y dónde Dios entregó a su único hijo Jesús en sacrificio por los pecados de toda la humanidad.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Así como Dios llamo en su tiempo a Abraham para seguirle a una tierra extranjera, hoy día Dios sigue llamando a sus hijos e hijas para que compartan la bendición del evangelio de Jesucristo a todas las familias de la tierra.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Abraham recibió un llamado a “apartarse” a “salir” para poder experimentar esas promesas y responder al desafío de llevar la misión de Dios. En su opinión:

¿De cuáles cosas tendría que “apartarse” usted para responder al llamado de Dios?

¿De cuáles cosas tendrá que “apartarse” la Iglesia para responder a éste llamado?

2. En grupos de tres integrantes responda:

¿Cree usted que Dios sólo llama como misioneros a personas jóvenes? ¿Por qué?

¿Cuál es la relación entre fe en Dios, y compromiso con su misión?

¿Qué ejemplo usaría para explicar a una persona la forma en que Dios quiere que confiemos en Él?

3. **Dinámica grupal: Mudanzas**

Toda la clase se divide en parejas. Una vez que estén cómodamente sentados, el/la maestro/a saca de cada pareja a uno y les cambia los compañeros. Al terminar el/la maestro/a la clase comenta: Es seguro que experimentaron algo extraño con el cambio de compañero, esto también representa una mudanza pequeña, una salida de su zona de comodidad.

El coordinador de la clase pregunta si alguien ha tenido que mudarse de casa, de ciudad, provincia, trabajo y aun de país, y que le pide que comparta: ¿Cómo se sintió?, ¿qué le costó dejar?, ¿cómo se hubiera sentido si no sabía a donde iba?, ¿qué cosas nuevas aprendió?

Cierren esta actividad en oración usando como guía las siguientes preguntas para iniciar la conversación personal con Dios: ¿Cómo me pide Dios que salga de mi comodidad en estos días?, ¿cuál es el llamado de Dios para mi vida?, ¿estoy totalmente dispuesto a seguirle y obedecerle, sin importar el lugar o el costo?

Notas





Lección 3

**ESCOGIDOS PARA SER
LUZ DE LAS NACIONES**

Objetivos

- Comprender que Dios ha escogido a la iglesia con un propósito.
- Appreciar que la misión de la iglesia va más allá de su comunidad.
- Valorar la función sacerdotal del pueblo de Dios.

Ideas Principales

- Dios escogió un pueblo para que mostrara su gloria a las naciones.
- El pueblo de Dios debía vivir en obediencia a la Palabra de Dios.
 - El llamado de Israel fué el de servir a otros pueblos y culturas compartiéndoles al único Dios verdadero y mostrándoles cómo vivir en santidad.

Introducción

1850 a.C. Abraham llega a Canaán
1500 a 1220 a. C. José lleva a sus hermanos a vivir en Egipto (12 tribus)
1220 a.C. Inicia el Éxodo con Moisés

Desde que Abraham llegó a Canaán pasaron unos 650 años y muchas generaciones hasta que finalmente sus descendientes se habían multiplicado. Dios salvó a los descendientes de Abraham de morir de hambre llevándolos a vivir a Egipto por medio de uno de sus biznietos que llegó por la mano de Dios a ser gobernador de todo Egipto, José. 70 personas de la familia de Jacob llegaron a Egipto y millones salieron en el tiempo del éxodo bajo el liderazgo de Moisés para poseer de nuevo la tierra de Canaán.

Es importante conocer las razones que tuvo Dios para la elección de Israel como su pueblo. Pero ¿por qué Israel? ¿Acaso no había otros pueblos política, social y culturalmente más avanzados?

Voluntad soberana:
es el plan ya elaborado por Dios para todo lo que ocurre en el universo, Él tiene el control sobre todas las cosas.

Dios se caracteriza por tomar las cosas comunes y corrientes y hacer de ellas algo extraordinario. En la Escrituras leemos que usó personas ordinarias para realizar hazañas fuera de lo común. Pero cada persona que Él escogía tenía un corazón sensible, listo para escucharle, y una vida dispuesta a obedecerle. Los talentos y las capacidades no son un requisito previo para que Dios nos use. Los logros, los premios y reconocimientos no aseguran que tengamos utilidad en el Reino, en cambio, un corazón arrepentido y humillado, sí.

Dios elige a Israel

En esta sección se estudiará cómo Dios elige y llama.



Toda elección exige un proceso de diferenciación y separación. Por ejemplo, Dios escogió a Abel y no a Caín; a Sem y no a Cam y Jafet, a Abraham y no a Nacor, Harán o a Lot, ¿por qué? ¿Es que Dios prefiere a unos y desecha a otros para el cumplimiento de sus propósitos? No. Dios no desecha a nadie. Sino que, se pueden distinguir dos elementos importantes que entran en juego para la elección divina:

1. Dios elige y llama por su amor y misericordia.
2. Pero también elige y llama de acuerdo con el carácter que tiene la persona para el cumplimiento de las distintas tareas que hay en el ministerio del Reino de los cielos. Este es un acto de voluntad soberana.

En relación con la elección de Israel, los profesores Senior y Stuhlmüller dicen lo siguiente: “Dios llamó o escogió a Israel cuando este pueblo, si es que se le puede llamar así, estaba pasando por un momento ‘crítico’... Israel, como tal no existía, sino sólo era un conglomerado de tribus desposeídas, marcadas y aglutinadas por revoluciones, migraciones y guerras”.

Entonces, ¿por qué Dios escogió a Israel?, ¿qué hizo ese pueblo para merecer el favor de Dios? Según Deuteronomio 7:7; 8; y 9:4,5 Dios los eligió por amor y por guardar el juramento que hizo a sus padres. La Biblia nos dice que Dios eligió a Israel sólo por su amor y misericordia. Es un gran privilegio, ¿no? Este fue el caso de Israel, pero tal privilegio implicaba responsabilidades y condiciones. Éxodo 19:5 relata que el pueblo de Israel tenía dos condiciones que cumplir: que diera oído a la voz de Dios y que guardara su pacto.

Cuando el pueblo entró en la tierra prometida, Dios les ayudó a formar una nación con estructuras sociales, políticas, económicas, militares y judiciales sólidas. Es por esta razón que les dio en el monte Sinaí la Carta Magna o Diez Mandamientos, sobre la cual se fundaría la nueva nación. No era suficiente que el pueblo elegido sólo escuchara la voz de Dios, sino que tenía que guardar el pacto; es decir, que tenía que poner en práctica esos mandamientos cada día. Ellos serían especial tesoro para Dios. Israel sería un pueblo que estaría bajo la voluntad y autoridad de Jehová. Y si permanecían fieles al pacto del Señor, Él les protegería, prosperaría, enseñaría y libraría de todos sus enemigos.

Además, Jehová quería que Israel supiese que “toda la tierra” era de Él, que su autoridad estaba sobre todos los reinos de este mundo y que tenía el poder para librar a Israel de sus enemigos. Pero para ello, Israel debía guardar su promesa, oír la voz divina y mantenerse en obediencia al pacto.

Carácter y función del pueblo de Dios

Como representante de Dios Israel debía ejercer un sacerdocio santo.



Éxodo 19:6 declara: “ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. En la época de Moisés, Dios designó a una tribu, la de Levi, para que se dedicara al ministerio sacerdotal de Jehová. Los levitas debían ser modelo de obediencia, consagración y santidad para que las demás naciones de la tierra conocieran a Jehová, como Señor y Salvador. Los sacerdotes tenían dos funciones principales:

1. Representar al Dios delante del pueblo.
2. Representar al pueblo delante de Dios.

Dios quería que Israel cumpliera estas mismas funciones con otras naciones. El sacerdocio no debe entenderse sólo como una función “religiosa”, sino como un ejemplo de un nuevo estilo de vida. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, Dios esperaba que los sacerdotes además de ser linaje escogido, gente santa, pueblo adquirido por Dios, también anunciaran las virtudes, bendiciones, amor y misericordias de Jehová.

Para estudio de la elección y llamado de Dios
-Juan 15:15
-Romanos 8:28-30
-Efesios 1:3-14

Conglomerado:

conjunto de personas que están en contacto (lugar y tiempo), pero las relaciones sociales (amistades, relaciones de trabajo etc.) duran muy poco. No están organizados, los integrantes son casi extraños unos con otros. Aun cuando están viviendo muy cerca, las relaciones sociales no se desarrollan totalmente (Real Academia Española).

Aglutinadas:

a pesar de ser varias tribus, con diferentes costumbres, estaban unidas entre sí en una misma situación.

*“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”
(1 Pedro 2:9)*

Levitas:
 en el Antiguo Testamento, levita se refería a un miembro de la tribu o familia de Leví, hijo de Jacob, una de las doce tribus de Israel. Los levitas ejercían el sacerdocio en el antiguo reino de Judá. Los términos sacerdote y levita eran sinónimos. Estos no tenían tierra ni heredad puesto que su única función era la de encargarse de todo lo relacionado al templo (adoración, alabanza, sacrificios, ofrendas, etc.), se dedicaban exclusivamente al servicio del Señor (Nuevo Diccionario de la Biblia).

La nación de Israel fue “santificada” por Dios, apartada entre las naciones para ser un pueblo “exclusivamente” Suyo. Un pueblo que caminara de acuerdo con la voluntad de Jehová. “Santo” significa separado, pero no en el sentido de “segregados” o “intocables”. Debe entenderse como aquel que ha sido separado para un propósito específico y divino.

Larry D. Pate explica el ministerio sacerdotal de Israel de la siguiente manera:

1. La vida de Israel debía ser de adoración al único Dios verdadero, pero también el pueblo debía practicar la justicia divina por medio del cumplimiento de las leyes y decretos dados por Dios.

2. Israel tenía que cumplir con su ministerio de ser un intermediario entre Dios y los pueblos, y entre estos y Dios. De esa manera Israel llegaría a ser como una joya preciosa que atraería al resto de los pueblos hacia el amor de Dios para que disfruten de las bendiciones divinas.

En relación con la Iglesia hoy, Purkiser dice lo siguiente: “La Iglesia como el “Nuevo Israel” realiza en un nivel espiritual lo que en el antiguo Israel quiso ejemplificar en un nivel geográfico y político. Pedro aplica el gran concepto de Éxodo 19:6 a sus lectores y consecuentemente los amonesta hacia una vida santa” (Ver 1 Pedro 2:9).

La misión de Israel

¿Qué es lo que motiva a la iglesia para cumplir su misión?

- El poder del Espíritu Santo que nos motiva a amar a toda criatura.
- El deseo de que Dios reciba adoración de toda nación y toda lengua.
- El deseo de que todas las personas de esta tierra conozcan de su amor.
- La obediencia al mandato de Cristo de ir y hacer discípulos en todas las naciones.
- Un deseo ferviente de usar todos los medios legítimos para salvar a los que se pierden sin Cristo.
- Un deseo de que las iglesias crezcan y se multipliquen para extender el Reino de Dios.
- La compasión por un mundo que vive en el sufrimiento y la opresión.

¿Cuál fué la misión para la cuál Dios escogió a Israel?



En los pasajes de Isaías 42:7 (conocido como “cantos del siervo sufriente”) y en Isaías 49:1-6; 50:4-9; 52:13; 53:12 se describe cuál debía ser la misión del pueblo elegido de Jehová. El cumplimiento de la misión favorecía no sólo a Israel, sino también a las otras naciones.

El ministerio encomendado a Israel fué una anticipación profética de la persona y la obra de Jesucristo. La misión de Israel y de Jesucristo comparten las siguientes características:

A. Es una misión universal

Israel debía obedecer a la voluntad de Dios y predicar Su mensaje de justicia y amor a todo el mundo. Dentro de esta misión universal del pueblo de Israel, Dios quería que estableciera en la tierra un reino de justicia, que abriera los ojos de las naciones que vivían en la oscuridad de su ignorancia, su pecado y su idolatría.

B. Es un ministerio de servicio

Marcos 10:45 dice: “Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”. Ese fue el ministerio de Jesucristo, el servicio, y precisamente ese era el ministerio que Dios esperaba que Israel cumpliera en su tarea misionera a las naciones.

Israel debía servir a las naciones enseñándoles el camino para encontrarse con el único y verdadero Dios y a vivir en santidad y justicia.

Esta es la misma misión que comparte cada creyente hoy en día, como misioneros de este tiempo, deben ser testigos de esa luz que es Jesús. El propósito de Dios fue bendecir por medio de su pueblo elegido a todas las familias de la tierra. Quiso que todos conocieran su amor, misericordia, justicia y salvación. Esta es la visión de Dios para el futuro de su Iglesia. En el pueblo que Jesucristo viene a buscar habrá creyentes que le rindan adoración de toda nación y lengua (Apocalipsis 5:9-10).

El principio homogéneo

A Dios le agrada que sus hijos e hijas aunque diferentes le adoren y le sirvan juntos.



Al levantar la duda sobre si Dios escoge a algunos y a otros no, también hace surgir otra pregunta: ¿Estamos en nuestras iglesias enfocándonos en un grupo y excluyendo (a propósito o no) a otros? ¿Debemos hacerlo para que crezca la iglesia?

En el estudio del crecimiento de iglesias, ha sido muy de moda en las últimas décadas hablar del principio homogéneo o el principio de homogeneidad. Básicamente este principio mantiene que las iglesias crecen más y más rápido si la gente se parece, es decir si son casi iguales. Una iglesia crece más si se enfoca sólo en traer a gente de lugares rurales, o sólo de lugares urbanos. La iglesia va a crecer más si se enfoca en atraer a una etnia y no preocuparse por las demás razas o culturas. Según este principio, casi estamos locos si pensamos en tener una iglesia mixta con personas pobres y ricas en las mismas bancas o si intentamos atraer a gente blanca y gente de color o de otras razas el mismo tiempo.

Muchas iglesias siguen al pie de la letra este principio en sus estrategias de crecimiento. Algunas iglesias son los lugares más homogéneos en el mundo. El principio homogéneo no es un reflejo del Reino de amor y justicia soñado por Dios. Claro, es mucho más cómodo pasar tiempo con personas que piensan, se ven y comparten los mismos gustos.

Pero no ocurre lo mismo en empresas, restaurantes, estadios, parques, y la política, dónde gente de diversas culturas y etnias diferentes trabajan juntas. ¿Esta separación es la voluntad reveada de Dios para su pueblo? ¿Cuántas razas, culturas o nacionalidades diferentes hay en nuestras congregaciones? ¿Cuántas hay en nuestra comunidad? Las congregaciones locales deberían reflejar la variedad de grupos que hay en sus comunidades.

¿Ha estado en un evento donde están varias culturas y lenguajes representados? Hace algunos años el autor de estas lecciones, Scott Armstrong, estuvo presente en un evento así en Pilar, Argentina con Ministerios Extremos Nazarenos. En dicha ocasión 450 laicos y pastores de

“...Cuando predico el evangelio, no tengo de qué enorgullecerme, ya que estoy bajo la obligación de hacerlo. ¡Ay de mí si no predico el evangelio! En efecto, si lo hiciera por mi propia voluntad, tendría recompensa; pero si lo hago por obligación, no hago más que cumplir la tarea que se me ha encomendado”
(1 Corintios 9: 16-17).

Un grupo de personas **homogéneo** se refiere al formado por personas que comparten las mismas características como ser, raza, cultura credo político, nivel económico, educación, preferencias, entre otros. Lo opuesto es un grupo de personas heterogéneo que significa mezclado, surtido, dónde hay diversidad y mezcla de razas, culturas, niveles sociales, profesiones, entre otros.

todas las edades, de más de 7 idiomas (¡había personas de 1 año hasta 94 años involucrados en este evento!) ministraron juntos y usaron sus dones para ayudar a “construir” el Reino de Dios, con un resultado de más de 800 nuevos creyentes. El último día más de 2500 personas copartieron juntas jugando fútbol, comiendo y celebrando lo que Dios había hecho.

Uno puede exclamar, “¡Qué bendición!” pero planificar y organizar tantas personas y con tanta diversidad nunca es fácil. Una cultura no entiende a otra. Es más fácil alabar a Dios en nuestro propio idioma, que esperar hasta que otros grupos canten en dos o tres idiomas más. Es mucho más fácil evangelizar en nuestra cultura con personas que hablen nuestro idioma, entonces... ¿Por qué se invirtió tanto dinero, tiempo y esfuerzo en organizar un evento así?

Entre las varias razones que podríamos mencionar, hay una que sobresale. Eventos como estos nos permiten dar un vistazo al Reino de Dios. ¡Lo que nos une es más importante de lo que nos divide! Nuestro llamado no es “soportar” a personas diferentes o de otras culturas, ¡sino colaborar juntos, creciendo juntos, mientras somos edificados y edificamos a los demás! No significa que vamos a estar de acuerdo en todo siempre o que no vamos a tener malos entendidos. Pero si Cristo es nuestro enfoque, podemos alabar juntos y así testificar al mundo de su Espíritu unificador.

Recordemos la visión de Juan en Apocalipsis 7:9-10: “Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero... y gritaban a gran voz: “¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero!”

¿QUÉ APRENDIMOS?

Dios eligió al pueblo de Israel por su amor, misericordia y soberanía. A cambio, el pueblo debía estar atento a la voz de Dios y obedecer sus mandamientos. Israel debía ser una nación santa de sacerdotes, es decir, apartados para el Señor, con la misión de atraer al resto de los pueblos hacia el amor de Cristo a través del servicio a otros, sin distinción de cultura, lengua o condición social.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Responda las siguientes preguntas:

- ¿Qué cambios hay que producir en un vecindario para que Dios sea adorado allí, para que su Palabra sea obedecida y para que la vida humana sea más saludable?

- Imagine que Jesús examina lo que está haciendo su congregación en materia de evangelismo. ¿Qué le agradaría y qué no?

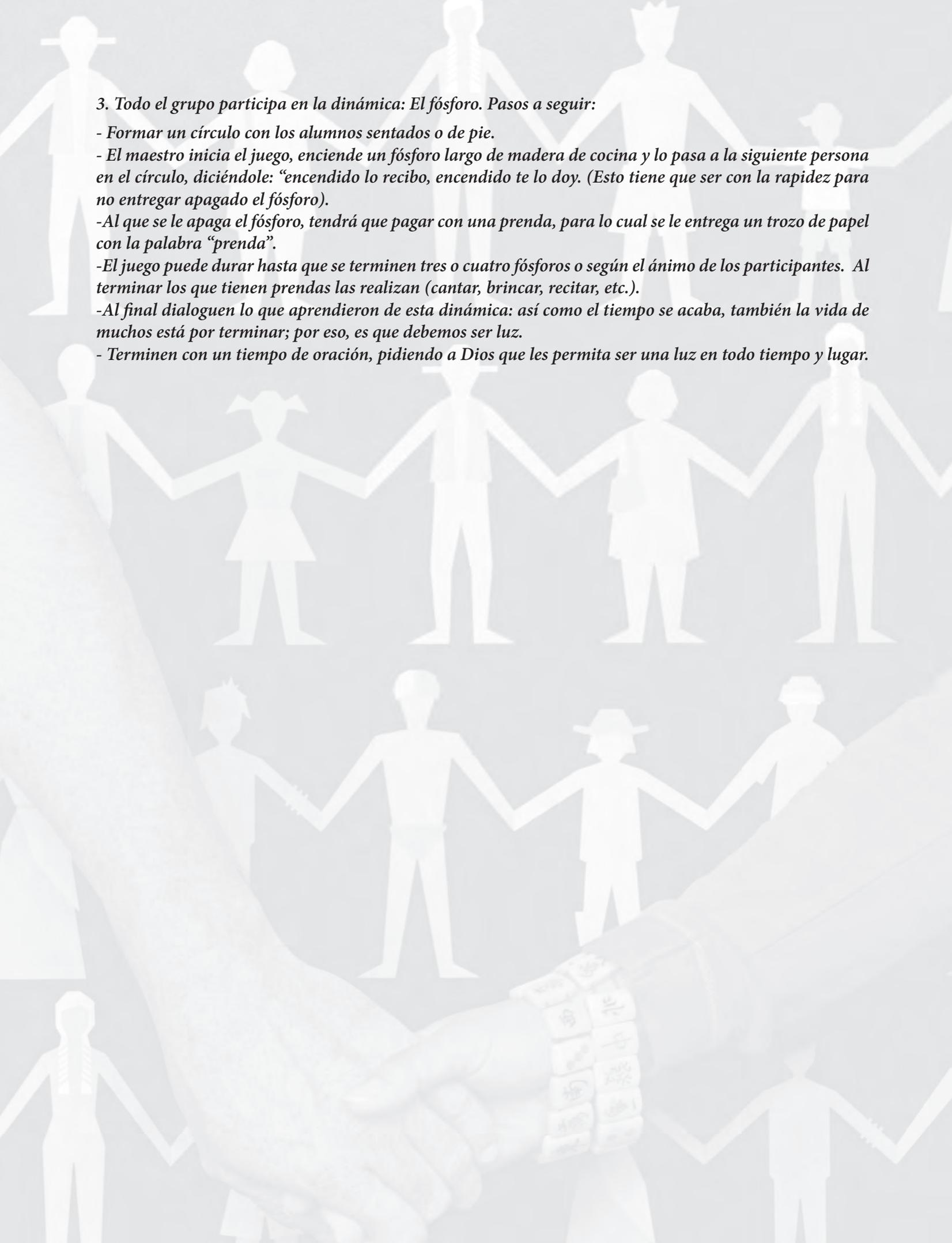
- Describa las oportunidades que tiene para hablar a los incrédulos de Cristo. ¿Ha aprovechado usted estas oportunidades?

2. En la primer columna escriba sus 7 lugares favoritos, a los que asiste con más frecuencia (casa, trabajo, supermercado, taller, iglesia, panadería, etc.). En la segunda columna ordene estos lugares según la facilidad que en ellos tenga para “resplandecer como luminares” (Fil. 2:15); es decir de menor luz (1) a mayor luz (7). Luego en la tercer columna explique por qué ha sido difícil ser luz en los lugares que ocupan los números 1, 2 y 3.

Mis 7 lugares favoritos	Ordena: dónde es más difícil ser luz a dónde es más fácil.	Explica por qué te es difícil ser luz en los lugares 1,2,3.
1.	1.	
2.	2.	
3.	3.	
4.	4.	
5.	5.	
6.	6.	
7.	7.	

3. Todo el grupo participa en la dinámica: El fósforo. Pasos a seguir:

- Formar un círculo con los alumnos sentados o de pie.
- El maestro inicia el juego, enciende un fósforo largo de madera de cocina y lo pasa a la siguiente persona en el círculo, diciéndole: “encendido lo recibo, encendido te lo doy. (Esto tiene que ser con la rapidez para no entregar apagado el fósforo).
- Al que se le apaga el fósforo, tendrá que pagar con una prenda, para lo cual se le entrega un trozo de papel con la palabra “prenda”.
- El juego puede durar hasta que se terminen tres o cuatro fósforos o según el ánimo de los participantes. Al terminar los que tienen prendas las realizan (cantar, brincar, recitar, etc.).
- Al final dialoguen lo que aprendieron de esta dinámica: así como el tiempo se acaba, también la vida de muchos está por terminar; por eso, es que debemos ser luz.
- Terminen con un tiempo de oración, pidiendo a Dios que les permita ser una luz en todo tiempo y lugar.





Lección 4

JONÁS DESOBEDECE A DIOS

Objetivos

- Identificar prejuicios que nos alejan de ciertas personas.
- Reconocer la bendición que acompaña responder al llamado de Dios.
- Evaluar mi obediencia a la misión.

Ideas Principales

- La vida de Jonás es un ejemplo de la desdicha que acarrea a quienes desobedecen el llamado de Dios.
- Cuando cumplimos con la misión de Dios siempre resulta en vidas bendecidas.
- Los cristianos no deben dejar que sentimientos nacionalistas o prejuicios raciales se interpongan en su misión de ser luz a las naciones.

Etnia:

vocablo griego que significa "pueblo". Es un grupo de personas que se identifican entre ellos por su lengua, cultura, raza, etc

El **racismo** es una forma de discriminación por motivos raciales, tono de piel u otras características físicas de las personas, de tal modo que unas se consideran superiores a otras (Wikipedia).

Muchas veces se considera el racismo como algo radical y obvio: personas de una raza peleando con personas de otra. Pero es más sutil a menudo. Además se cree que el racismo no se presenta dentro de la iglesia, ¿o es que lo escondemos mejor?

Posiblemente Jonás sea uno de los personajes bíblicos que ha recibido más críticas que cualquier otro profeta de Dios. Se le ha calificado de rebelde, intolerante y nacionalista, pero ¿será que al ser honestos, nos identificamos con él en muchos aspectos?

A continuación se describen dos escenas espantosas (y reales) con el objeto de que ayudarnos a examinar nuestra actitud hacia la misión:

Escena 1: Un nuevo misionero va al campo con todo el entrenamiento y con todas las ganas de encarnarse en la cultura. Pero dos años después regresa a su tierra decepcionado. ¿Por qué no hay resultados? ¿Por qué está regresando? Se preguntan algunos. El misionero responde: "Es que la gente allá es dura. No me escuchan. No son amistosos y parte de su cultura es juzgar al extranjero..."

Escena 2: El/la pastor/a predica a su congregación homogénea un domingo: "Todos somos misioneros. Debemos estar alcanzando a nuestros vecinos para Cristo." El martes siguiente, la junta de la iglesia se reúne para discutir si deben permitir que una iglesia compuesta por miembros de otra raza se una a su congregación. "Les advierto - un diácono dice - si combinamos las congregaciones, tendremos que alabar en su idioma y según sus costumbres. ¿Quién quiere eso? Es incómodo. Mejor es que ellos alaben en nuestro edificio después de que terminemos cada domingo" Otro mayordomo añade: "ni permitamos esto, hermanos. La mayoría de ellos son ilegales..."

Estas dos historias han sucedido en iglesias de América Latina. Es triste cuando en la Iglesia de Cristo ocurren estas manifestaciones de racismo. Gálatas 3:28 dice: "Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús". Pablo no está declarando estas palabras poderosas como una meta o algo que eventualmente se va a lograr. Él lo expone como una realidad presente. La pregunta es: ¿como individuo y como Iglesia estamos viviendo en esta realidad o luchando contra ella? La historia de Jonás es útil para evaluar la disposición que tengamos para alcanzar a otras culturas y etnias.

La misión de Dios para Jonás

¿Por qué era tan difícil para Jonás amar a personas diferentes?



Jonás recibió una misión específica. La forma en que Dios le habló fue clara, porque no quería que el profeta dudara de cuál era la voluntad divina. Jonás tenía una misión específica que implicaba dos etapas:

1. **“Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad”.** La orden era precisa. Además de mostrarle la ciudad donde debía ir, le advirtió: aquella “es una gran ciudad”, grande en poder político y económico. Era la capital del imperio asirio, uno de los más grandes de esa época.

¿Por qué Jehová tenía urgencia para enviar a Nínive a uno de sus siervos? La respuesta la encontramos en el mismo relato bíblico. La maldad de ese pueblo era grande que iban a ser destruidos por sus pecados. Sin embargo Dios tuvo compasión de ellos, por lo que necesitaban escuchar el mensaje de juicio, amor y misericordia.

2. **“Clama contra ella; porque su maldad ha subido hasta mí”.** Al ser Nínive una de las ciudades más crueles y pecadoras, Jehová envió a Jonás para que iluminara las mentes y los corazones de medio millón de personas que estaban perdidas en sus pecados. Jonás fue a Nínive y dijo: “Dentro de cuarenta días esta ciudad será destruida”. Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, proclamaron ayuno, y se arrepintieron.

En el tiempo de Jonás los judíos estaban ciegos espiritualmente, por tanto, les era difícil aceptar que Dios amaba no sólo al pueblo de Israel, sino también a los ninivitas. Muchas veces los cristianos somos como Israel, guardamos la bendición del evangelio sólo para nosotros mismos. ¿Qué hubiese sido de nosotros si los apóstoles hubiesen hecho lo mismo?

Rechazo de la misión

Ir en contra de la voluntad de Dios sólo trae desdicha.



Lo primero que hizo Jonás después de recibir su misión, fue escapar en una dirección contraria a la que Dios le había indicado. ¿Por qué huyó a Tarsis? No lo sabemos, pero podemos deducir que Jonás temía que si Nínive se arrepentía, Dios iba a perdonar a esa ciudad, y desde su punto de vista, Nínive no merecía el perdón de Dios. Esa fue la razón por la que Jonás no quiso cumplir con la misión que Dios le encomendó. Jonás se rebeló contra Dios, y de esa manera sustituyó la voluntad divina por la suya, y eso siempre es peligroso.

Pero ¿por qué Jehová llamó a Jonás conociendo lo que había en su corazón? Por la simple razón de que Dios amaba a su siervo y quería

Jonás tenía la capacidad y la preparación para la misión encomendada, pero una actitud equivocada.

Actitud:

forma de pensar que motiva a sentir o actuar o reaccionar de cierta manera.

¿Cuántas personas viven en su comunidad? ¿Cree que todos han escuchado el mensaje de salvación? Si su respuesta es negativa, no hay duda que usted es el misionero de Dios para llevarles el mensaje de salvación. ¿Hay algo que le impide hacerlo?

El llamado de Dios es para todos. La misión de llevar el evangelio a toda criatura, no es una tarea sólo para los pastores y evangelistas, sino para cada hijo de Dios.

¿Cuáles son las formas en que los cristianos y las iglesias hoy en día se excusan por no ocuparse de la misión de llevar el evangelio a toda criatura?

Nínive era una de las capitales importantes del imperio asirio. Estos conquistaron 10 de las tribus de Israel, asesinando a niños, mujeres y ancianos. La historia de Israel muestra como los israelitas fueron perseguidos vez tras vez por ese pueblo. En el tiempo de Jonás a los judíos les era difícil aceptar que Dios amaba no sólo al pueblo de Israel, sino también a los ninivitas. Seguramente Jonás se preguntaba: ¿el Dios de los judíos llamando a uno de ellos para que anuncie un mensaje de juicio a sus más crueles enemigos? (Armstrong).

enseñarle una lección. Lo mismo sucede con nosotros cuando Dios nos llama. Lo hace porque somos sus discípulos, y él sabe que cuando más nos involucremos en la misión más creceremos a semejanza de Cristo. Cuando Dios ve alguna necesidad en el mundo, no duda en llamar a sus siervos para que trabajen en esa necesidad. Porque ¿a quiénes más podría llamar, sino a aquellos que están listos para su servicio y esperando su llamado? A todos los que sirven en cualquier ministerio o trabajo en la iglesia sin duda Dios los está llamando también a testificar a los perdidos.

Tal vez algunos no huyan como Jonás a otro lugar para esconderse de Dios, pues han leído en Salmo 139:7-8 dónde dice que es imposible esconderse del Dios omnipresente. Sin embargo, el simple hecho de evadir o desatender el llamado, es algo similar a lo que Jonás hizo. Si creemos que Dios no nota la desobediencia, nos equivocamos. ¡Dios está llamando a cada uno de sus hijos e hijas porque quiere usar su testimonio para evangelizar a su vecino, su comunidad, su ciudad, al mundo!

El cumplimiento de la misión

Es importante derribar las barreras que impiden que cumplamos la misión.



El profeta Jonás fué influenciado por la actitud religiosa nacionalista de su nación. Israel creía que no debía compartir con ningún otro pueblo las bendiciones y promesas que había recibido de parte de Jehová. Esta forma de pensar exclusivista, se oponía a la voluntad de Dios. Por un lado, Israel guardaba sólo para sí las bendiciones Jehová, y por otro, Dios quería llevar su mensaje de bendición a otras naciones, por medio de Israel, anunciando su misericordia, amor, perdón y salvación.

Jonás como los judíos de su tiempo era muy nacionalista. Quería conservar la misericordia y el amor de Dios sólo para su pueblo. Al fin y al cabo, los ninivitas no merecían la misericordia de Jehová. El nacionalismo de Jonás fué más fuerte que su deseo de obedecer a la voluntad de Dios. Las sociedades dónde vivimos los cristianos de hoy en día no son muy diferentes, ya que se encuentran bombardeadas por formas de pensamiento que no están de acuerdo con la Palabra y voluntad de Dios.

Exclusivista:
deseo de excluir de un grupo a determinadas personas. También el exceso de aprecio por lo propio, despreciando lo ajeno
 (Real Academia Española).

¿Está dispuesto a ir a cualquier lugar y a cualquier pueblo anunciando el evangelio, o tiene sus límites y condiciones como los tenía Jonás?

IDEOLOGÍAS QUE VAN EN CONTRA DE LA PALABRA DE DIOS	
Ideología capitalista	Enseña que la felicidad consiste en "tener" todo aquello que nos cause satisfacción y bienestar.
Teología de la prosperidad	Afirma que si somos hijos de Dios, no hay razón para que suframos privaciones económicas; de lo contrario, se duda de nuestra fe en Cristo Jesús.

Teología de la liberación	Ve a los pobres y oprimidos sólo como una víctima, moralmente inocentes delante de Dios y al opresor como un eterno culpable. La Biblia enseña que ambos “opresores como oprimidos”, tienen que compadecer ante la justicia de Dios.
La opción homosexual	Enseña que Dios creó a algunas personas con una predisposición natural a formar parejas con personas de su mismo sexo. Para justificar este estilo de vida afirman que el amor de Dios es mayor que su santidad. Por tanto, la homosexualidad es aceptable a los ojos de Dios.

Ideología capitalista: este modelo se basa en una estructura de dominación-sometimiento. Esta ideología es la que rige la mayoría de las sociedades actualmente. Para esta ideología el consumir, la acumulación y compra de bienes no esenciales es muy importante como signo de status, prestigio, satisfacción personal y felicidad (Wikipedia).

Los Jonás del siglo 21

En esta sección estudiaremos los prejuicios del nacionalismo.



Lamentablemente existen muchos “Jonás” en este siglo. ¿Cómo entendemos la palabra nacionalista o patriota? Según el diccionario de la Real Academia Española, nacionalista es, “*apego de los naturales de una nación a ella y a cuanto le pertenece*”. Patriota es una “*persona que tiene amor a su patria y procura todo su bien*”. Estos conceptos quieren decir que las personas aman y respetan en gran manera a su país.

Pero, ¿qué tienen que ver estas palabras con Jonás? Resulta que al lugar donde Dios le envió, Nínive, era la capital más importante de los asirios. Estos conquistaron el Reino del Norte por los años 721 a.C. Para entender la actitud de Jonás es necesaria esta pequeña información histórica, pues su nacionalismo y/o patriotismo afectó su disposición a cumplir con la misión encomendada. La primera reacción de Jonás fue ir en la dirección opuesta a la indicada.

Analizando esta sección de la historia, vemos que Jonás pensó en arreglar el asunto de la tormenta suicidándose, creyendo que moriría y así quedaría librado de obedecer al Señor. Lo interesante es que los marineros decidieron tirar sus propias pertenencias al mar para salvar la vida de Jonás. ¿Es normal que un cristiano quiera suicidarse? ¿No parece contradictorio que personas no cristianas se interesen más por la vida de los “cristianos” que ellos mismos?

¿Será que algunos cristianos hoy prefieren “morir” antes que ser un instrumento de la misericordia de Dios a aquellos a que le han hecho daño? Cuando Jonás predicaba el mensaje de arrepentimiento a sus compatriotas, él mismo no comprendía su verdadero significado, pues no practicaba el amor hacia todas las personas. Jonás daba el mensaje con sus labios, pero su corazón no palpitaba según el mensaje. Gracias a Dios porque pese a la indiferencia de su siervo él quería y quiere reconciliarse con aquellos pueblos violentos.

Estereotipo:
es una idea que se tiene de cierto grupo de gente y que le otorga ciertas características, cualidades o habilidades. Por lo general se refiere a conceptos negativo, por ejemplo: son violentos, son ignorantes, etc.

Prejuicio:
 idea u opinión,
 generalmente de rechazo,
 que se tiene sobre alguien o
 algo sin que esté motivada
 ni justificada por alguna
 experiencia personal
 negativa.

Es necesario evaluar nuestra actitud cuando compartimos con otros el mensaje de salvación. Es posible que lo hagamos sin sentir genuina compasión por sus vidas y sin mostrar el amor interesado de Dios para ellos. El mensaje del evangelio puede ser transmitido en un “discurso” muy bonito, pero la actitud del evangelista no comunica el amor misericordioso de Dios. Jonás como judío estaba lleno de sentimientos de desprecio hacia los asirios. Lo último que deseaba era la felicidad y la salvación para éstas personas que habían traído tanta desgracia a su pueblo.

Dios termina la conversación con Jonás con una pregunta, que nosotros deberíamos contestar. Estas palabras tienen que ver con nuestros prejuicios tanto personales como nacionalistas. ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de 120 mil personas que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda, y muchos animales? (Jonás 4:11).

Para evaluar si estamos siendo influenciados por sentimientos nacionalistas es bueno hacerse éstas preguntas: ¿Cuántas veces he rechazado a personas o hermanos extranjeros, porque están en mi país de manera ilegal? ¿Tengo sentimientos de enojo contra gente que tiene conflictos con mi pueblo, ya sea por asuntos políticos, económicos, limítrofes u otros? ¿Estaría dispuesto/a a ir a estos pueblos a compartir el mensaje del evangelio o a servirles proveyéndoles salud, alimentos, educación o satisfaciendo alguna otra necesidad?

CUANDO VEO A UN ¿INMIGRANTE?		
PIENSO	SIENTO	ACTÚO
Sucio Ladrón Falso	Asco Miedo Repulsión	Vuelvo la cara Me pongo en guardia No creo lo que diga
ESTEREOTIPO	PREJUICIO	DISCRIMINACIÓN
Componente Cognitivo	Componente Emotivo	Componente Conativo

Discriminación:
 tratar a una persona o
 grupos de individuos
 como inferiores ya sea por
 motivos raciales, religiosos
 o políticos, separándolos,
 marginándolos o
 segregándolos.

Los cristianos debemos tener nuestra vida y nuestras emociones alineadas con el corazón de Dios. En el corazón del Dios misionero no hay lugar para la venganza y las represalias. Debemos tomar la decisión de dejar atrás los prejuicios y sentimientos nacionalistas que nos impiden servir a Dios en su misión.

En conclusión: ¿Qué hacer para no caer en el mismo problema de Jonás?

1. Como hijos de Dios, debemos ser luz a todas las personas y familias de nuestra comunidad, sin perder de vista que todos son objeto del amor Dios, aún los que viven al otro lado del mundo.

2. Debemos esforzarnos en amar y servir a todas las personas necesitadas, aún aquellas que son bien diferentes a nosotros o que nos han hecho mal.

Actividades

Tiempo  20'

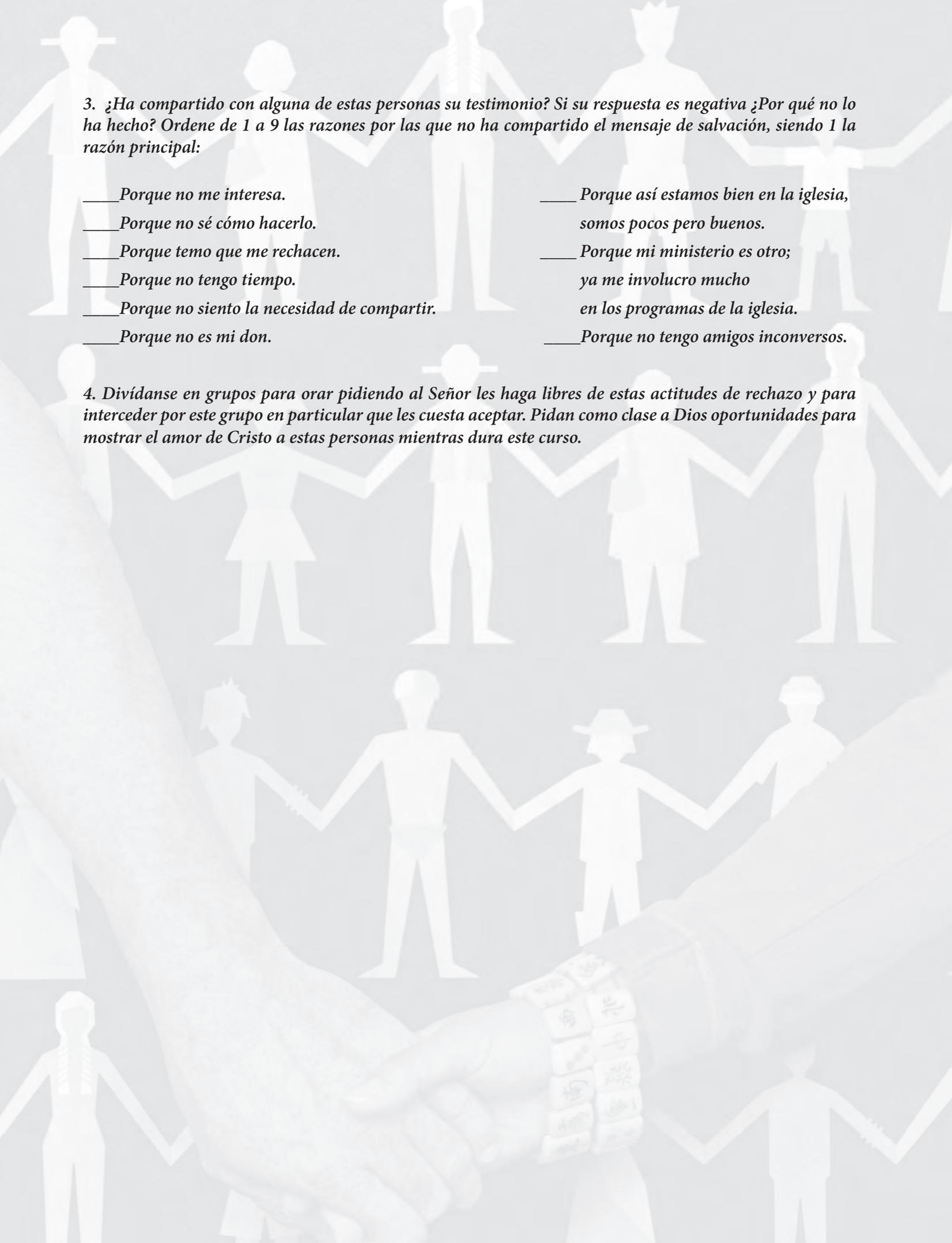
INSTRUCCIONES:

1. Mencione los grupos que por razón de su nacionalidad, étnica, situación social o de otro tipo son objeto de rechazo por la gente de su familia o comunidad.

3. Test para medir prejuicios raciales. Para completar el test lea dónde está la X el nombre del grupo que genera más sentimientos de rechazo por la gente en su contexto. Si la declaración refleja cómo usted piensa marque “verdad” y si es contraria a lo que usted piensa marque “falso”.

	Ítems	Verdad	Falso
1	No me gustaría tener un profesor X siempre que fuera un buen maestro.		
2	Nunca podría enamorarme de una persona X		
3	No haría negocios o contrataría a una persona X porque no se puede confiar en ellos/ellas.		
4	Los niños X son menos inteligentes, por eso sacan bajas notas en la escuela.		
5	Si un familiar mío tuviera un hijo/a con rasgos de X no me sentiría cómodo.		
6	Si una familia X llegara a la iglesia no me sería fácil hacer amistad con ellos.		
7	Los jóvenes X son irresponsables y perezosos para el estudio.		
8	Las familias X tienen malos hábitos de higiene		
9	No estoy de acuerdo en que las personas X reciban ayuda del gobierno cuando otros tenemos que trabajar duro para conseguir los mismos beneficios.		
10	No estoy de acuerdo en que las personas X reciban atención de los servicios de salud en forma gratuita.		
11	Si me monto en un taxi o en un bus y el conductor es X me siento nervioso de que ocurra un accidente		
12	Nunca compraría comida o iría a un restaurant manejado por gente X.		

Resultados: 1 a 3 verdad: racista bajo y sutil, 4 a 7 verdad: tendencia racista alta y 8 a 10 verdad: abiertamente racista (fanático).



3. *¿Ha compartido con alguna de estas personas su testimonio? Si su respuesta es negativa ¿Por qué no lo ha hecho? Ordene de 1 a 9 las razones por las que no ha compartido el mensaje de salvación, siendo 1 la razón principal:*

___ *Porque no me interesa.*

___ *Porque no sé cómo hacerlo.*

___ *Porque temo que me rechacen.*

___ *Porque no tengo tiempo.*

___ *Porque no siento la necesidad de compartir.*

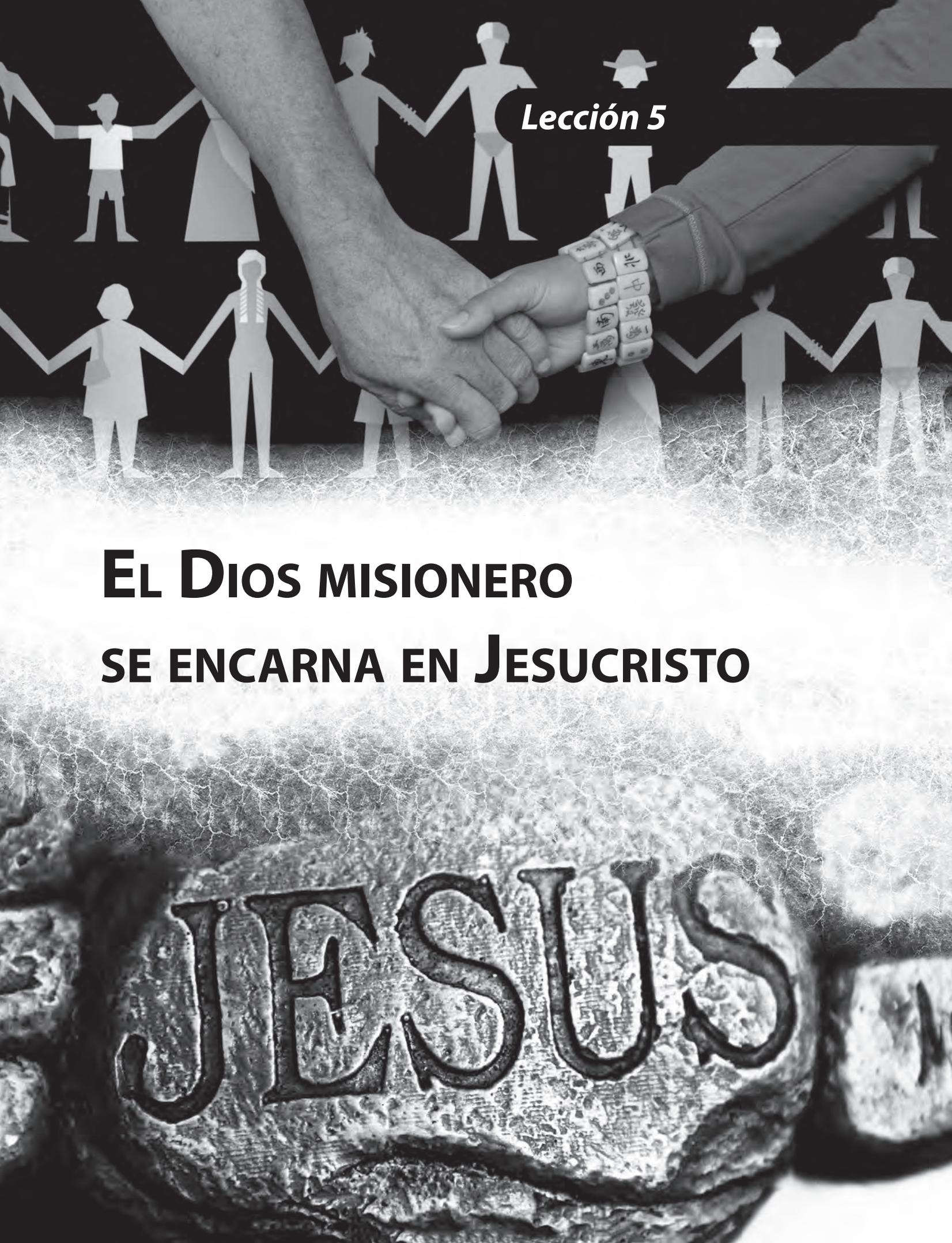
___ *Porque no es mi don.*

___ *Porque así estamos bien en la iglesia, somos pocos pero buenos.*

___ *Porque mi ministerio es otro; ya me involucro mucho en los programas de la iglesia.*

___ *Porque no tengo amigos inconversos.*

4. *Divídanse en grupos para orar pidiendo al Señor les haga libres de estas actitudes de rechazo y para interceder por este grupo en particular que les cuesta aceptar. Pidan como clase a Dios oportunidades para mostrar el amor de Cristo a estas personas mientras dura este curso.*



Lección 5

**EL DIOS MISIONERO
SE ENCARNA EN JESUCRISTO**

JESUS

Objetivos

- Conocer cómo Jesús cumplió con la misión.
- Aprender del ejemplo de Jesús como misionero.
- Valorar el mensaje de esperanza que tenemos.

Ideas Principales

- Jesucristo fué el misionero enviado por Dios para reconciliar a la humanidad por medio de su mensaje, su ejemplo, su sacrificio y resurrección.
- Jesús es el único que venció al pecado, a la muerte y a Satanás.
- Los cristianos debemos encarnar a Cristo y anunciar al Dios de amor a los que todavía no le conocen.

Introducción

Quando en el Nuevo Testamento se presenta a Jesús como el “Hijo de Dios”, se está señalando a la especial relación y posición que tiene Él dentro de la Trinidad. Cristo es el “unigénito Hijo, que está en el seno del Padre”, el único que puede dar a conocer a Dios (Juan 1:18). Él mismo enseñó “que Dios era su Padre, haciéndose igual a Dios” (Juan 5:18) (Nuevo diccionario de la Biblia).

Quando el horizonte permanecía en tinieblas y sin esperanza, apareció radiante la estrella de Belén. Desde entonces, la luz de Cristo continúa brillando más y más, mostrando al ser humano el camino de la esperanza y salvación como ningún otro “poder” humano o espiritual puede hacerlo.

Los que nacimos en un hogar cristiano, estamos familiarizados con la historia del nacimiento del Hijo de Dios. Todos los años lo celebramos en la iglesia, en las reuniones familiares y entre amigos. Pero para aquel que no es cristiano, o que nació en un hogar musulmán, budista o hindú, la navidad pasa desapercibida porque, para él, la encarnación de Dios en Cristo no tiene sentido.

Aunque halla quienes nieguen el milagro de la encarnación de Dios en Jesucristo, o lo consideren absurdo o un hecho imposible, la Biblia afirma que el nacimiento virginal de Cristo fue una realidad, un hecho que cambió el curso de la humanidad. El Dios misionero envió a su Hijo al mundo para salvar lo que se había perdido (Juan 3:16).

“Aquel que es la Palabra habitó entre nosotros y fue como uno de nosotros. Vimos el poder que le pertenece como Hijo único de Dios, pues nos ha mostrado todo el amor y toda la verdad.”
Juan 1:14
(Versión en lenguaje actual).

La encarnación de Dios en Jesucristo

Jesús el misionero enviado por Dios a nosotros.

El evangelio de Juan en 1:14 declara: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad”. El Hijo eterno de Dios, Mesías para los hebreos, Cristo para los griegos, dejó su hogar en el cielo para según el texto original en griego “poner su tienda” y vivir entre nosotros. Y no sólo dejó su hogar sino que se despojó de sí mismo, para ser igual a uno de nosotros (Filipenses 2:7). Jesucristo abandonó su lugar en los cielos y se sujetó voluntariamente a las limitaciones de la condición humana. ¿Y por qué lo hizo? Por amor, el amor más grande que el ser humano haya conocido jamás.

Al respecto, Marcos 10:45 dice lo siguiente: “Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate

por muchos". A pesar de estar sujeto a las limitaciones humanas, brillaba la gloria de Dios en Jesús.

Jesucristo ha sido el misionero por excelencia de todos los tiempos. Eso es lo que la palabra misionero quiere decir, "aquel que fue enviado." Así lo ilustra Juan 20:21b: "Como el Padre me envió a mí, así yo los envió a ustedes". Parafraseando el texto, diría: "Así como soy misionero, ustedes también son misioneros". Jesús fue un misionero porque fue enviado.

Pero, ¿cuál fué su misión? Lucas 19:10 y Mateo 28:19-20 dan la respuesta: "Buscar y salvar lo que se ha perdido", "Ir y hacer discípulos de todas las naciones bautizándolos...y enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes". Cristo es singular en su misión como maestro revelando la verdad y la justicia. Él como mediador entre Dios y la humanidad es el único salvador, reconciliador y el supremo pacificador entre razas, tribus y pueblos. El mensaje de Jesucristo, como unificador, debiera llegar a ser parte importante de nuestro mensaje misionero.

Jesucristo fué el único que venció sobre Satanás, la muerte y el pecado. Él entró su vida y vertió su sangre para que todo aquel que crea en él y le siga como discípulo tenga vida eterna. Jesús es que es el único que puede dar resurrección y vida eterna.

Jesucristo el misionero reconciliador

Como sacerdote Jesús ofreció el sacrificio para limpiar nuestro pecado.



Desde su nacimiento y hasta el momento de su muerte, Cristo se humilló voluntariamente. La cruz no fue para Él una sorpresa, porque desde que Adán y Eva pecaron contra Dios, el Padre vio la cruz como el altar de sacrificio para salvar a la humanidad del pecado y la muerte.

Jesús cumplió con la función sacerdotal al colocarse como intercesor entre el hombre y Dios. Él hizo por nosotros lo que hace un abogado defensor por el acusado. Además de ser nuestro intercesor, Jesucristo es también el autor de nuestra salvación. Él nos muestra el camino que nos conduce al Padre. Por eso es que Apocalipsis 1:5-6 dice respecto a Cristo que es "testigo fiel, el primogénito de la resurrección, el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y que por su sangre nos ha librado de nuestros pecados, al que ha hecho de nosotros un reino, sacerdotes al servicio de Dios su Padre".

Por lo general si una persona ayuda a otra y ésta lo defrauda y se aparta, pero después de un tiempo, le informan que esa persona está viviendo en la miseria, que no tiene quién le muestre amor y compasión y para el colmo, que ya no tiene deseos de vivir. Probablemente la persona defraudada diga: "se lo merecía." Sin embargo, frente a esa misma situación, la actitud de Dios hacia la humanidad fue distinta. Él nos buscó en Cristo Jesús, tuvo misericordia y nos perdonó.

Jesús es el "profeta divino", puesto que fue prometido y enviado por Dios, como su único mensajero redentor para toda la humanidad, bajo toda circunstancia y en cualquier tiempo. Cristo fue en sí el mensaje y el mensajero de Dios (Diccionario Teológico Beacon).

*¿En qué forma se manifiesta hoy la gloria de Jesucristo?
¿Por medio de quiénes se manifiesta?*

Sacerdotal:
la misión sacerdotal de Jesús consiste en ser el mediador, el puente que une, y así llevar al hombre hacia Dios, hacia la salvación, a la luz verdadera, a su vida verdadera (Diccionario Beacon).

Si Jesús es la única esperanza del mundo, ¿con qué frecuencia lo presentamos a aquellos que han perdido la esperanza?

“Ahora que estamos unidos a Cristo, somos una nueva creación. Dios ya no tiene en cuenta nuestra antigua manera de vivir, sino que nos ha hecho comenzar una vida nueva. Y todo esto viene de Dios. Antes éramos sus enemigos, pero ahora, por medio de Cristo, hemos llegado a ser sus amigos, y nos ha encargado que anunciemos a todo el mundo esta buena noticia: Por medio de Cristo, Dios perdona los pecados y hace las paces con todos.”
2 Corintios 5:17-19
(Versión en lenguaje actual).

Dios dio el primer paso para restaurar la comunión con el ser humano, y aunque el hombre rechazó a su Hijo hasta el punto de llevarlo a la muerte, Dios continuó con su plan. Gracias a la obediencia de Jesucristo, es posible ser restaurados a la imagen y comunión con Dios. Además, Jesucristo nos dio el ejemplo para que vivamos de acuerdo con la voluntad de Dios sin desviarnos.

Los pasajes de 2 Corintios 5:18 y Colosenses 1:20 se refieren a la posibilidad que todos los seres humanos tienen de reconciliarse con Dios por medio de la obra de Cristo. Cristo nos dio libre acceso a la presencia de Dios por medio del arrepentimiento, confesión y perdón de nuestros pecados. De esta manera Jesús cumplió con la misión que el Padre le encomendó.

La resurrección del Hijo de Dios

La fe cristiana es la única que tiene un mensaje positivo frente a la muerte.



La resurrección de Jesús es uno de los hechos más grandes e increíbles que ocurrieron en la historia de la humanidad. Si negáramos la resurrección del Señor, las bases de la fe cristiana se derrumbarían y, como dijo Pablo, vana sería nuestra predicación de la salvación y nuestra fe en Él. Además gracias a la resurrección de Cristo, tenemos la promesa de que un día nosotros también resucitaremos por el poder de Dios.

La muerte es uno de los grandes problemas al que el ser humano siempre se ha enfrentado. A pesar de todos los avances científicos de la humanidad, todavía no encuentran la solución para la muerte.

La actitud de las personas hacia la muerte varía. Por ejemplo, algunos prefieren enfrentarse a la muerte, posiblemente porque tienen temor a la vejez y a la enfermedad. Creen que la muerte será el fin del sufrimiento humano, de tal manera que muchos optan por el suicidio o la muerte asistida (eutanasia). Para estas personas vivir es tan terrible que prefieren dar un paso hacia lo desconocido antes de seguir soportando el sufrimiento.

Es interesante conocer los argumentos que usan las religiones no cristianas para dar respuesta al problema de la muerte. Por ejemplo, los budistas creen que después de la muerte el hombre se reencarna (vuelve a vivir en otro cuerpo) infinitas veces. Si la persona fue “buena”, seguirá siéndolo a lo largo de todas sus vidas hasta que alcance “el nirvana”. Al respecto J. Cabral dice: “Sería asombroso perder tanto tiempo en la tierra con especulaciones filosóficas, religiosas y otras cosas más, sólo para llegar a la nada...”

Los hinduistas también creen en la “transmigración del alma”. Es decir, que el alma después de la muerte, vuelve a vivir en un cuerpo humano,

Nirvana:
en las religiones hinduista y budista el nirvana se relaciona con quietud y paz, es una verdad absoluta que debe ser experimentada. La persona que experimenta el nirvana se compara con un fuego apagado cuando su provisión de combustible se ha extinguido. El combustible sería el deseo, la necesidad, la conciencia, el nacimiento, la muerte, la codicia, el odio, la confusión, la ignorancia (Wikipedia).

o en una planta o en un animal (acuático, insecto, ave, buey y mono). El alma no encuentra descanso hasta que no sale de esta rueda sin fin (860 mil reencarnaciones es lo que está establecido); mientras tanto, adquiere logros espirituales hasta fusionarse finalmente con “dios”.

Claramente, ni el budismo o hinduismo tienen una solución al problema de la muerte. En ninguna de esas religiones se evidencia un Dios que por amor rompe las cadenas de la muerte, y que da vida a sus hijos para que estén eternamente con el Creador.

La Biblia enseña que la muerte no fue creada por Dios, porque Él es la fuente de la vida, y todo lo que depende de Él tiene vida. La muerte se introdujo en la creación cuando el hombre se alejó del Señor. Todo lo que promueve la muerte, es contrario a los planes de Dios. De esta manera la muerte tampoco es el fin del sufrimiento del ser humano, todo lo contrario, si la persona vivió rechazando constantemente a Cristo, la muerte será el mayor sufrimiento, y esto por toda la eternidad.

La única persona que tiene la respuesta a la muerte es Jesucristo, porque resucitó con poder y venció a la muerte. Para los que no han aceptado a Cristo como su Señor y Salvador, la muerte es el fin de toda la esperanza y reconciliación con el Creador. Es por eso que cada cristiano debe preocuparse de que todas las personas tengan oportunidad de oír el evangelio.

La resurrección de Cristo ha puesto en marcha el reloj que lleva la cuenta regresiva de la historia del ser humano. Cristo tiene todo el poder para llevar a cabo los acontecimientos que culminarán con el establecimiento de su Reino. También gracias a la resurrección, la Palabra de Dios es predicada con poder en todas las naciones.

Los cristianos no debemos retroceder ante nada que se oponga a la predicación del evangelio, aunque el ganar a otros para Cristo no sea fácil en todos los terrenos. Probablemente algunos serán perseguidos y hasta muertos; no obstante, la obra de Dios no podrá ser frenada permanentemente, porque el evangelio de justicia tiene que ser predicado a toda la humanidad antes de que Cristo regrese.

Encarnándonos en el mundo

En esta sección nos preguntaremos ¿cómo encarnar a Dios en nuestra vida?



Dios envió a su Hijo para mostrar el camino de la salvación. Cada persona debe decidir si sigue a Cristo o no, si lo encarna o no. Pero, ¿cómo encarnar a Dios? ¿Qué es encarnar? Encarnar es representar en la propia vida las cualidades, acciones, ideas, y opiniones de otra persona. Literalmente significa vivir en la carne como alguien más vivía o vive en la carne.

Eutanasia:
significa “muerte dulce”.
La eutanasia es un procedimiento que se aplica a personas en enfermedad terminal o incurable con el fin de evitar sufrimientos insoportables o la prolongación artificial de la vida del enfermo. La eutanasia acelera la muerte y para su ejecución, es necesario el consentimiento del enfermo
(Wikipedia).

Jesús cumplió su misión.
¿La está cumpliendo
nosotros?

Para representar un poco esta idea de encarnar tomaremos el ejemplo de un embajador. Las funciones de éste son representar y proteger los intereses de su país, así como negociar e informarse sobre las condiciones y desenvolvimiento del otro país. Lo interesante está en las dos últimas funciones. Debe promover y desarrollar relaciones amistosas entre ambos países en todos los ámbitos. Algo similar son nuestras funciones cuando encarnamos a Dios.

Somos embajadores de Dios en este mundo, entonces la pregunta es: ¿Soy embajador en mi vecindario, en otra cultura, en el trabajo, en la escuela, etc.? ¿Estoy promoviendo relaciones amistosas (y más que eso) entre Dios y aquellos que no lo conocen?

“Así que somos
embajadores de Cristo,
como si Dios los exhortara
a ustedes por medio de
nosotros: «En nombre de
Cristo les rogamos que se
reconcilien con Dios.»”
2 Corintios 5:20 (NVI).

Para comprender el trabajo en las misiones cristianas debemos prestar mayor atención a Jesús, a su misión y al propósito de ésta en el mundo. Durante su tiempo en la tierra Él mostró compasión, su ministerio era predicar, enseñar y servir a la gente en sus necesidades. Finalmente llegó hasta la cruz en su sacrificio por los pecadores y al resucitar encomendó a sus seguidores la tarea de predicar el evangelio por todo el mundo, siendo “sus manos y pies”.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Jesús como misionero enviado por Dios es nuestro ejemplo de ministerio de reconciliación. Jesús con su sacrificio obtuvo la victoria sobre el pecado, la muerte y Satanás. Cuando los cristianos encarnan a Cristo pueden ser embajadores de su Señor para los que viven en la oscuridad del pecado y en la ignorancia de religiones vacías.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Lea 1 Pedro 2:9-10 y responda: *¿Cómo puedo ser linaje escogido, real sacerdocio y nación santa en mi vida diaria?*

2. Escriba una lista de virtudes o cualidades de Jesús que todos los cristianos como misioneros deberíamos encarnar:

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____

- F. _____
- G. _____
- H. _____
- I. _____
- J. _____

3. *¿Cuáles de las cualidades de Jesús necesitas cultivar en tu propia vida?*

4. *Dividan la clase en dos equipos. Cada equipo representará a un pueblo y nombrará a un presidente. Uno será el pueblo Jasmines y el otro será el pueblo Los Jaguares. Entre ambos pueblos surgió un problema debido a un árbol de manzanas que creció en el pueblo Jasmines, pero que fué sembrado por Los Jaguares. Ambos pueblos quieren tener derecho exclusivo a comer las manzanas. El detalle es que los “presidentes” de ambos pueblos no quieren hablar entre ellos. Por ese motivo deben enviar un embajador por pueblo. Los presidentes deben dar ideas a sus embajadores en secreto de cómo pueden arreglar esta situación. El trabajo de los embajadores consistirá en arreglar el asunto pero sin defraudar a su pueblo y a su “presidente”.*

Luego de un tiempo de negociación los embajadores cometan a la clase: ¿Cómo se sintieron intentando arreglar la situación? ¿Verdaderamente representaron a sus presidentes? ¿Comunicaron correctamente las ideas?

Luego reflexiones todos juntos: ¿Cómo podemos relacionar este juego con nuestro propósito misionero? ¿Cómo embajadores nuestro trabajo está siendo efectivo? ¿Como podemos ser mejores embajadores?



Lección 6

LA MISIÓN DE LOS DISCÍPULOS DE JESUCRISTO



Objetivos

- Comprender que la misión implica hacer discípulos
- Tomar compromiso personal con la misión

Ideas Principales

- Jesucristo comisionó a sus discípulos para que se formen más discípulos de toda raza, toda lengua y nación.
- Jesucristo otorga autoridad y su misma presencia respaldando el ministerio de los disipuladores.
- Hacer discípulos con estrategias creativas es nuestra misión primordial como iglesia.

Ministerio integral se refiere a la responsabilidad de la iglesia de servir como Cristo a las personas en todas sus necesidades, sean éstas espirituales, emocionales, físicas o intelectuales.

En las lecciones anteriores se ha estudiado que Dios para cumplir su propósito de rescatar a su creación hizo lo siguiente:

1. Eligió un pueblo, para anunciar que Jehová no sólo es señor y creador de todo lo que existe, sino también salvador. Pero su pueblo no cumplió exitosamente con ese ministerio.
2. Por esa razón el Hijo de Dios se encarnó en Jesucristo para predicar el mensaje del evangelio del Reino de Dios y ofrecer su vida como sacrificio para que la humanidad pudiera alcanzar salvación y vida eterna.
3. Jesucristo cumplió con su misión. Vivió, murió y resucitó de entre los muertos tal como lo había anunciado. Y antes de regresar con su Padre, encargó a la iglesia la responsabilidad de continuar con su ministerio.

En esta lección responderemos la pregunta ¿cómo debe cumplir la iglesia con el ministerio que Cristo le ha encomendado?

El ejemplo de Cristo para la iglesia

Jesús nos dió un modelo de ministerio integral.



La parábola de "el sembrador" advierte sobre los distintos tipos de terrenos o corazones donde se siembra la semilla del Reino de Dios.

La enseñanza, la predicación y el servicio, son los tres ministerios que Jesucristo delegó a la iglesia para la proclamación del evangelio.

Mateo 9:35 menciona que Jesucristo comenzó su ministerio **enseñando** el evangelio del Reino de Dios y dedicó la mayor parte de su tiempo a enseñar a las personas cómo vivir una vida agradable a Dios. Pero, humanamente hablando, no era imposible que una sola persona pudiera propagar las buenas nuevas a toda criatura y Jesús lo sabía. Es por esa razón que preparó a un grupo de maestros, sus discípulos, para que continuaran difundiendo el evangelio y formando más discípulos.

El poder que transforma las vidas por medio de la enseñanza del evangelio, es el Espíritu Santo. Este poder habitaba en Jesús y habita hoy en

sus discipuladores. Hoy contamos con el mismo poder y autoridad que había en Jesús mientras ministró en ésta tierra.

La segunda actividad en la misión de Jesús, era el ministerio de la **predicación** del evangelio del Reino de Dios. El mensaje del evangelio que predicó Jesucristo, era de arrepentimiento. Esto significa que cada persona necesita reconocer el pecado cometido y pedir perdón a Dios por medio de Jesucristo para ser limpio de pecado y vivir una vida agradable a Dios.

La iglesia del siglo 21 tiene que proclamar con urgencia el mensaje de arrepentimiento y de salvación. Debe ser una iglesia que sienta compasión por los perdidos para llevarles el mensaje de esperanza del evangelio. Pero, ¿cómo debemos proclamar el evangelio?

En primer lugar, no es salir por todo el mundo para anunciar el mensaje de salvación sin preparación alguna. Es irresponsable, ya sea desde el púlpito de las iglesias, en las reuniones al aire libre o por medio de la radio, predicar el mensaje del evangelio sin la debida preparación espiritual y bíblica. En segundo lugar, tampoco es sabio comunicar el evangelio a todas las personas de la misma manera. Es necesario conocer las características, las preguntas y las necesidades de la gente a quienes se predicará el mensaje de la Palabra.

El tercer pilar en el que Jesús basó su ministerio fué el servicio. Él aprovechó ñas oportunidades sanando enfermos, alimentando al hambriento, consolando al afligido y envió a sus discípulos para que hicieran lo mismo: *“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas...sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”*(Mateo 9:35).

A la luz de Santiago 5:13-16, una de las formas en que la iglesia ministra a los enfermos es por medio de la oración, la imposición de manos y el ungimiento con aceite, símbolo del Espíritu Santo. Es importante que la iglesia no descuide este ministerio a las personas de la comunidad que sufren dolencias físicas o emocionales.

Cuando vemos las estadísticas del hambre y la pobreza en el mundo en que vivimos es fácil concluir que la iglesia tienen mucho que hacer.

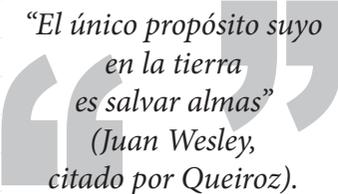
POBLACIÓN EN RIESGO EN EL MUNDO (AÑO 2006-2007)		
ITEM	CANTIDAD DE PERSONAS	DESCRIPCIÓN
Pobreza	980 millones	Viven con menos de 1 dolar al día
Hambre	854 millones	No tienen comida suficiente
Analfabetos	771 millones	El 65% son mujeres
Muertes de niños	28 mil niños mueren cada día	El 50% por causa del hambre
Enfermos de SIDA	33 millones	68% viven en Africa Subsahariana

Cuando Jesucristo conversó con los dos discípulos que iban camino a Emaus, escuchó el temor, angustia y frustración que llevaban en sus corazones y les ministró con la Palabra de Dios de acuerdo con sus necesidades (Lucas 24: 13-35). También el apóstol Pablo se identificó con sus oyentes y pudo comunicarles el evangelio según sus necesidades.

Zona de confort:
es el conjunto de creencias y acciones a las que estamos acostumbrados, y que nos resultan cómodas. Aquello que está dentro de nuestra zona de confort lo podemos hacer muchas veces sin mayor problema y no nos produce una reacción emocional especial; en cambio, lo que está fuera de nuestra zona de confort nos incomoda, nos produce un cierto rechazo, requiere sacrificio, realizar cambios en nuestro estilo de vida y adaptarnos con paciencia a circunstancias muy diferentes a las que estamos acostumbrados a experimentar.

Mentalidad localista: cuando la gente tiene una mentalidad localista, es como estar encerrada en cuatro paredes, se siente cómoda, haciéndose rodear de la misma gente y perdiendo de vista la misión de llevar el evangelio a toda criatura. Las personas con mentalidad localista creen que no es necesario salir de su pequeño mundo para evangelizar a otros, consideran que con la gente que está cerca de ellos es más que suficiente.

 Las misiones son la razón de existir de cada discípulo de Cristo y de la Iglesia.

 “El único propósito suyo en la tierra es salvar almas”
(Juan Wesley, citado por Queiroz).

Dios está obrando en nuestro tiempo un enorme movimiento para liberar a millones de personas de la pobreza y el hambre. El mundo está progresando en la lucha para terminar la pobreza extrema. Sin embargo todavía hay mucho que los cristianos podemos hacer.

La comisión de Cristo para su Iglesia

Cada cristiano/a debe llegar a ser un/a discípulo/a.



¿En qué consiste la misión cristiana? La misión que el Señor dejó a su Iglesia es para que cada hijo de Dios cumpla con ella, no sólo dentro de las puertas del templo, sino sobre todo fuera de ellas. El mandato de la Gran Comisión dice “id y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19). Es interesante notar que Jesucristo empleó la palabra griega “etnos”, que significa, como bien dice Larry Pate: “*Haced discípulos a todas las etnias, es decir a cada tribu, cada lengua, cada pueblo, cada nación. Este es el mismo término que Juan utiliza en Apocalipsis 5:9-10 cuando describe la gran multitud de los salvos. En esa multitud Juan vio a personas de todo linaje, lengua, pueblo y nación*”.

Hoy día hay muchos pueblos que todavía no conocen el evangelio de justicia y salvación, así que es nuestra misión y responsabilidad predicarles antes de que Cristo venga. No podemos tranquilizar nuestra conciencia diciendo que “el Señor tendrá misericordia de ellos”, puesto que sería una irresponsabilidad y rebeldía contra Dios.

La Gran Comisión es para cada hijo e hija de Dios. Debemos anunciar el evangelio no solo a los que están cerca de nosotros, sino también a los que están al otro lado del mundo.

Lamentablemente a veces creemos y obedecemos más a Satanás que a Cristo. El enemigo con frecuencia nos deja el siguiente mensaje: “Si tienes tantos para ganar aquí en tu comunidad... ¿por qué te preocupas por los que están tan lejos?”, y así somos dominados por una mentalidad localista, cerrada y egoísta. Por supuesto si no estamos dispuestos a compartir las buenas nuevas con los más cercanos, ¿cómo podremos hacerlo en contextos y comunidades más alejadas? Sin embargo, alguien ha dicho, “Si la Iglesia hubiera esperado hasta que todo Jerusalem fuera salvado y hasta que todos sus problemas sociales fueran solucionados antes de haberse extendido el evangelio a otras partes, la Iglesia todavía existiría únicamente en Jerusalem”.

Los apóstoles y la Iglesia Primitiva no esperaron a que toda Palestina en el Nuevo Testamento fuera cristianizada para enviar a Pablo y Bernabé a los gentiles. Los metodistas del siglo 17 no esperaron a evangelizar toda Inglaterra para enviar misioneros a otros continentes. Lo mismo podemos decir de los países que hoy envían misioneros.

Por tanto es hora de que los cristianos de países, que en el pasado hemos sido receptores de misioneros, enviémos más y más misioneros a otras

latitudes. Hechos 1:8 dice: *“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalem como en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra”*.

El Señor dio a entender que el ministerio de la evangelización debía ser simultáneo. Es decir, mientras evangelizan Jerusalem, debían hacerlo también en Judea, en Samaria y hasta el último rincón del mundo conocido de ese entonces. Este debe ser un modelo de ministerio para nosotros hoy.

Misión significa “ir para hacer discípulos”. La misión encomendada a la iglesia no termina con la proclamación del evangelio sino que también involucra el hacer discípulos, bautizándoles y enseñándoles la Palabra de Dios.

1. “Bautizándoles”. Así como el mandato “haced discípulos” no es opcional porque es una orden, tampoco hay opción en cuanto al bautismo. El bautismo es un testimonio público de una persona que ha nacido de nuevo y que ha decidido reorientar su vida siguiendo a Jesucristo, su Señor y modelo.

2. “Enseñándoles”. Es notable observar que Jesús no nos dijo que les enseñemos “todas las cosas”, sino que les enseñemos para que “guarden todas las cosas” que Él enseñó. Los seguidores de Jesucristo no tan solo deben aprender la doctrina sino que deben llevarla a la práctica. La Biblia describe que cuando una persona acepta a Cristo es una nueva criatura y necesita aprender a caminar en santidad, amando, obedeciendo y sirviendo a Dios y los demás con todas sus fuerzas.

La promesa de Cristo para la Iglesia

¿Qué prometió Jesús a los que hacen discípulos?



Existen dos promesas que dan ánimo a los que discipulan a otros. La primera se encuentra antes de la Gran Comisión (Mateo 28:18), y la segunda al final de ella (Mateo 28:20).

La primera se refiere a la autoridad delegada de Jesucristo a sus discípulos. Cuando predicamos el evangelio del Reino de Dios, no estamos en una batalla contra “carne ni sangre” sino contra “principados y potestades”. Es una lucha espiritual y para eso necesitamos armas también espirituales. Jesucristo lo sabía y por eso concedió la misma autoridad que recibió de su Padre a sus hijos e hijas para que enseñen a otros la vida cristiana.

La segunda se refiere a la compañía garantizada. Dios prometió estar con los que se dedican a hacer discípulos siempre, continuamente, sin interrupción alguna, “las 24 horas, los 365 días del año”, hasta el fin del mundo. ¡Qué bendita sorpresa! No solo la autoridad de Cristo, sino también la presencia permanente del Señor es el respaldo con que cuentan sus discípulos obedientes que cumplen la Gran Comisión.

“Vayan por todos los países del mundo y anuncien las buenas noticias a todas las personas... Los que confíen en mí y usen mi nombre podrán hacer cosas maravillosas: Podrán expulsar demonios; podrán hablar idiomas nuevos y extraños; podrán agarrar serpientes o beber algo venenoso, y nada les pasará. Además, pondrán las manos sobre los enfermos y los sanarán” (Marcos 16:15-18).

La misión de los que somos discípulos de Jesucristo va más allá de ser como Cristo, implica representar a Cristo en un mundo incrédulo
(Willis).

Misión por acceso creativo
es una manera de responder a los desafíos de hacer discípulos de Cristo en áreas o países con acceso restringido o cerrados al evangelio a los cuáles hay que acceder de otras maneras creativas. En dichos lugares no pueden emplearse los métodos tradicionales de evangelismo; tampoco se puede solicitar visa como misionero y hay mucho peligro para quienes públicamente se identifiquen como misioneros cristianos. A estos países los misioneros acceden gracias a sus profesiones u oficios que les permiten residir legalmente y trabajar, pero al mismo tiempo testifican de Cristo, evangelizan y discipulan a los nuevos creyentes.

La tarea que nos encomendó el Señor no es sencilla. Requiere un compromiso y estilo de vida que de testimonio constante de Jesús. Pero tampoco es una tarea sólo para algunos ministros profesionales, pastores y misioneros oficiales. La misión es la razón de existir de cada discípulo de Cristo y de la Iglesia. Emil Brunner dijo, “La Iglesia existe por la misión al igual que el fuego existe por la combustión.”

Abrazando nuevas estrategias

Los nuevos tiempos nos llaman a ser creativos en la misión.



Escribiendo sobre la aplicación de la Gran Comisión en tiempos actuales, el Dr. Jerry D. Porter, Superintendente General de la Iglesia del Nazareno, dijo: “La misión de la Iglesia del Nazareno es hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones. Esa es nuestra misión. Es más que predicar y evangelizar. Va más allá de la formación de obreros y la plantación de nuevas congregaciones. Cumplimos nuestra misión en la medida que hacemos discípulos, quienes a su vez hacen discípulos, que a su vez hacen discípulos...”

El Señor nos dio una Gran Comisión, ¡no una gran sugerencia! El mandato no ha cambiado pero sí requiere nuevas estrategias. ¿Qué sucede si nos negamos a soltar los métodos tradicionales que ya no son eficaces ni productivos? ¿Por qué nos es tan difícil abrazar estrategias nuevas que el Espíritu nos desea dar para que podamos cumplir la misión que Cristo nos ha encomendado?

Normalmente preferimos aplicar los métodos de nuestras experiencias pasadas. Nuevos enfoques nos parecen arriesgados. No sabemos si estas herramientas realmente serán mejores y tememos perder el mensaje en el proceso de los cambios. “¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimas! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas” (Josué 1:9b). En obediencia explícita, ¡Josué salió de su zona de confort para intentar cosas para Dios que él sabía que no podía hacer! La turbación y el temor pueden ser una indicación de que por fin hemos entrado en la zona misional de obediencia al máximo.

Aprendamos de los “Josué misionales” actuales, quienes con oración y valor sirven en campos de acceso creativo, arriesgando aun sus vidas al testificar de Cristo. Ellos nos enseñan y nos retan a ser audaces y creativos a favor del Reino. No vamos a cambiar la esencia del mensaje, pero sí es necesario abrazar nuevos métodos, dados por Dios, para impactar nuestro mundo cambiante. Es simplemente un asunto de aprender otra vez con humildad, a ser flexibles y creativos en obediencia, para cumplir la misión de nuestro Señor: “Hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones”.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Responda a las siguientes preguntas.

¿Cuál es la misión que Dios me ha encomendado?

¿La estoy cumpliendo?

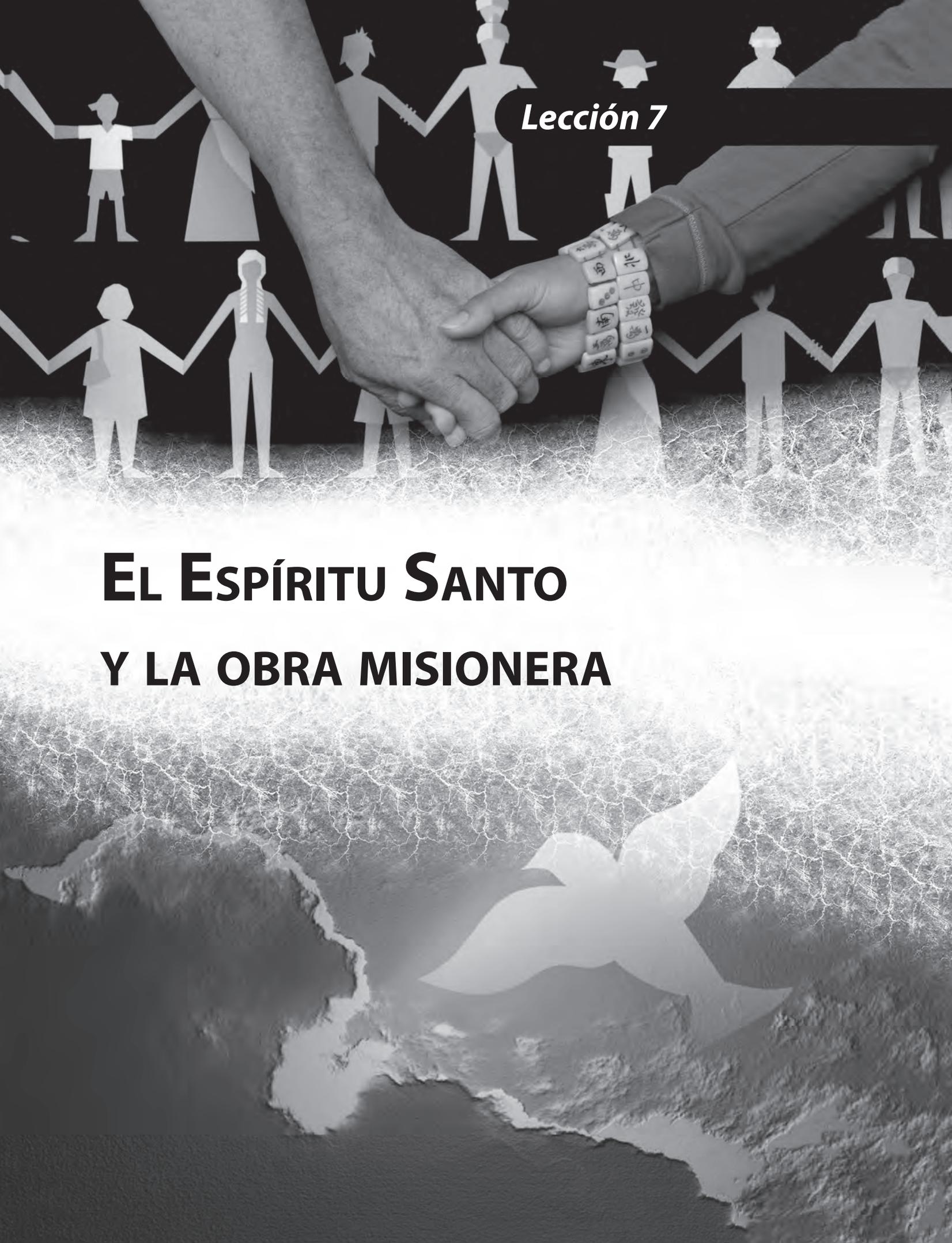
¿Qué tiene que cambiar Dios en mi vida para que cumpla mejor esta misión?

2. Complete la siguiente frase usando su imaginación.

“Si en los próximos años se me diera el poder para ayudar a las personas a vivir como Cristo haría...”

Que la respuesta anterior no se quede en un sueño depende de su decisión y personal. Se ha dicho que todo lo que ha sido inventado tuvo 50% de imaginación y el otro 50% de preparación (trabajo). Responda: ¿Qué debo hacer para que eso que imagino se vuelva realidad?

Mi Jerusalem (Lugares dónde voy casi a diario)	Mi Judea (Lugares dónde voy de vez en cuando en el mes)	Mi Samaria (Lugares donde voy en algunas ocasiones en el año)
¿Cómo puedo ser testigo de Cristo en estos lugares?		

The image features a central photograph of two hands shaking. The hand on the right is wearing a white wristband with Chinese characters. The background is a collage: the top half shows a chain of white human silhouettes holding hands against a black background; the bottom half shows a white dove flying over a globe with a cracked, paper-like texture.

Lección 7

EL ESPÍRITU SANTO Y LA OBRA MISIONERA

Objetivos

- Conocer el ministerio del Espíritu Santo.
- Valorar su participación en nuestra santificación.
- Comprender su actuar como impulsor de la obra misionera.

Ideas Principales

- El Espíritu Santo guía, capacita y cuida a la iglesia para que cumpla con la misión que Cristo le dejó.
- El Espíritu consuela, guía a la verdad, restaura, reorienta y llena de pasión la vida de los hijos e hijas de Dios.

Introducción

Así como Cristo vino con una misión redentora, así también el Espíritu Santo fue enviado para que guíe y ayude a la Iglesia en el cumplimiento de la voluntad de Dios.

En el evangelio de Juan 16: 5-15 se encuentra la promesa y la enseñanza de Jesús sobre la misión del Espíritu Santo. Juan escribió que el retorno de Jesucristo al Padre era la condición necesaria para que el Consolador, el Espíritu Santo, viniera a este mundo para cumplir con la siguiente misión:

1. Convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio.
2. Guiar a los creyentes a toda la verdad.
3. Glorificar a Jesucristo.

En esta lección estudiaremos la obra y ministerio del Espíritu Santo guiando a la Iglesia en el cumplimiento de su misión.

¿Qué sabemos sobre el trabajo del Espíritu Santo a favor de nuestra salvación?

“En realidad, a ustedes les conviene que me vaya. Porque si no me voy, el Espíritu que los ayudará y consolará no vendrá; en cambio, si me voy, yo lo enviaré. Cuando el Espíritu venga, les hará ver a los de este mundo que no creer en mí es pecado. También les hará ver que yo no he hecho nada malo, y que soy inocente. Finalmente, el Espíritu mostrará que Dios ya ha juzgado al que gobierna este mundo, y lo castigará. Yo, por mi parte, regreso a mi Padre, y ustedes ya no me verán”
(San Juan 16-7-11
Versión en Lenguaje Actual).

La misión del Espíritu Santo

Sin el auxilio del Espíritu Santo nadie podría llegar a ser hijo/a de Dios. 

El Espíritu Santo conoce el corazón del ser humano. Él ve nuestras motivaciones, anhelos, luchas y en el momento oportuno nos habla y convence de nuestros pecados. Solo Él sabe como hacerlo:

A. El Espíritu santo nos muestra nuestro pecado y sus consecuencias (Juan 16:18). Por ejemplo, un niño que solo conoció ríos de aguas turbias, bebió y se bañó en ellos, ¿podrá comprender lo que es un río de agua limpia? Lo hará, si alguien se toma el trabajo de llevarlo para mostrarle dónde están esos ríos de aguas limpias. Por supuesto notará la diferencia. No solo beberá y se bañará en las aguas cristalinas, sino también llamará a todos sus amigos para que disfruten del agua cristalina y pura de esos ríos.

Esto es lo que hace el Espíritu en nosotros. Nos revela la condición de nuestra vida presente, nos muestra como es la vida lejos de Dios. Es decir, nos “convence” que es mejor la vida con Dios que nuestra vida sin Él.

B. El Espíritu Santo consuela. Por esa razón Jesús le llama el “Consolador” (en griego *paracletos*) porque describe a una persona que está a nuestro lado para ayudar, guiar y defendernos. Es esa persona que nos defiende, nos ayuda y consuela en toda circunstancia.

C. El Espíritu nos guía a toda verdad (Juan 16:13). El comentarista bíblico, Matthew Henry, explica este versículo de Juan 16:8 de la siguiente manera: *“Ser guiado a la verdad es algo más que conocer la verdad, pues indica la presencia de un guía interior con el que se tiene confianza plena y comunión íntima; también indica un descubrimiento gradual, progresivo de la verdad que va brillando más y más intensamente a nuestros ojos”*. El ministerio del Espíritu Santo es llevar a los hombres a Cristo y no a sí mismo.

La Llegada del Espíritu Santo

Es el Espíritu Santo quien da a la iglesia su impulso misionero.



La venida del Espíritu Santo fue profetizada desde los tiempos del Antiguo Testamento (Ezequiel 36:26,27; Zacarías 12:10; Joel 2:28-29). La Biblia dice que el Espíritu Santo vino en Pentecostés y en ese mismo día comenzó un nuevo tiempo de cosecha que terminará en la segunda venida de Cristo. El Espíritu Santo vino sobre los discípulos, pero también quiere descender sobre nosotros para darnos una Nueva Vida victoriosa.

En Hechos 1:8, Jesucristo dice que recibiremos poder (en griego *dunamis*) que hace referencia a la palabra “dinamita”. Esto es lo que produce la presencia del Espíritu Santo en la vida de los discípulos del Señor. Cuando viene el Espíritu Santo sobre nosotros, además de darnos poder, nos capacita, para que vivamos en santidad y cumplamos con la misión que nos dejó Jesucristo.

Muchos cristianos pasan años sin conocer y disfrutar de esta gran bendición. Muchos no saben que llenos del Espíritu Santo no es una opción para el cristiano, sino un mandato de Dios. El verbo que usa Pablo en Efesios 5:18: “sed llenos de Espíritu,” expresa una acción continua y repetitiva. Todo cristiano necesita ser lleno constantemente del Espíritu. Una manera sencilla de explicar los pasos para ser llenos del Espíritu Santo es la siguiente:

1. Dar testimonio de que Jesucristo es su Señor y Salvador.
2. Consagrar su vida al Señor.
3. Pedir a Dios, por medio de su Hijo Jesucristo, ser lleno del Espíritu Santo.
4. Creer que Dios lo llena con su Espíritu Santo ¡ahora mismo!

¿Cómo sabemos si fuimos llenos del Espíritu Santo? Cuando el amor de Cristo inunda nuestro ser. Cuando empezamos a amar como Cristo ama,

“Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta sino que dirá sólo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir” (San Juan 16:13 NVI).

Convicción de pecado:
es el resultado de la acción del Espíritu Santo en el corazón de una persona que le hace sentir culpable y le hace desear ser perdonado para que esa relación pueda ser restaurada (Diccionario para nuevos creyentes).

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8, NVI)

Pentecostés:
los israelitas celebraban la fiesta de Pentecostés en memoria de la Ley que Dios les había dado en el Monte Sinaí, (Éxodo 23, 17). Le llamaban fiesta de las semanas porque se celebraba siete semanas después de la Pascua. Lo que se celebraba era el nacimiento de la ley Mosaica. También se le llamaba “Fiesta de las mieses” ya que se daba gracias a Dios por las cosechas concedidas en los campos. Pentecostés era una fiesta de recolección, de alegría y de acción de gracias.

El ministerio del Espíritu Santo es llevar a los hombres a Cristo y no a sí mismo. Cuando viene el Espíritu Santo sobre nosotros, además de darnos poder, nos capacita, para que vivamos en santidad y para que cumplamos con la misión que nos dejó Jesucristo (Queiroz).

El Espíritu Santo impulsa a los cristianos a extendernos más allá, a otras ciudades, a otros países, a otros continentes y así hasta llegar “a lo último de la tierra”. Las misiones comienzan en el poder del Espíritu Santo. Él es el “jefe” de las misiones porque es quien dirige, motiva, impulsa y lleva a la iglesia a cumplir su tarea misionera (Queiroz).

perdonar y cumplir con la misión en completa obediencia a Dios y por amor a nuestro prójimo. El amor de Dios hará una “explosión” en nuestra vida y nos impulsará a servir a otros con gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23).

Llenos del Espíritu Santo

La Iglesia del primer siglo crecía porque estaba llena del Espíritu Santo.



En Hechos 11:1-18 aprendemos que el Espíritu Santo es quien capacita para vivir en santidad delante de Dios y de otras personas y también nos ayuda a cumplir con el ministerio de Jesucristo, predicando el evangelio a toda criatura. En el libro de los Hechos, hay 12 ocasiones en las que los discípulos pudieron considerarse satisfechos con el ministerio que hasta ese momento habían cumplido, pero en cada ocasión el Espíritu Santo los impulsó a ir más allá.

Hechos 4:31 relata que “Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban reunidos; todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la Palabra de Dios sin temor alguno”. Tal y como fueron llenos del Espíritu Santo fueron impulsados para hablar de las buenas nuevas, de la misma manera ocurre hoy en la vida de los cristianos y cristianas.

En Hechos 8:4 encontramos que “...los que habían dispersado predicaban la Palabra por dondequiera que iban”. Así como ocurría en los tiempos de la Iglesia Primitiva el Espíritu Santo nos presenta toda clase de oportunidades para que el evangelio avance en el mundo. Él siempre nos guiará para extendernos más allá, a otras ciudades, a otros países, a otros continentes y así hasta llegar “a lo último de la tierra”.

Pedro creyó que el evangelio era solo para los judíos, pero el Espíritu Santo le mostró, por medio de una visión, que el evangelio era para todos, sean judíos o gentiles, sin importar la raza, idioma o religión que profese esa persona, sin ver sus riquezas, sexo o edad. Pedro comprendió el mensaje de Dios y lo aplicó para testificar a Cornelio.

Gracias a la obra del Espíritu Santo, surgió una iglesia en Antioquia. Un año después, Bernabé y Pablo fueron llevados desde allí a otras ciudades. Cuando ellos regresaron con la noticia de que los gentiles habían aceptado el evangelio de Cristo, los judíos cristianos de Jerusalem querían exigir que los convertidos fueran primero circuncidados para ser aceptados en la iglesia. En esa oportunidad, nuevamente intervino el Espíritu Santo para mostrarles que estaban en un error y para guiarlos a toda verdad.

En Colosenses 3:1-2, Pablo nos dice que pongamos la mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra, porque estamos muertos al pecado y nuestra vida está en Cristo. Los cristianos debemos buscar la guía del Espíritu Santo para distinguir cuáles son aquellas costumbres y hábitos que

no honran a nuestro Señor. No importa donde estemos, el país o la cultura a la cual vivimos o a la cual Dios nos envíe como misioneros, debemos cuidarnos de ofender y pecar contra Dios.

Un corazón dispuesto

¿Cómo mueve el Espíritu Santo a la iglesia a las misiones?

El Espíritu Santo trabaja en cada creyente para que tenga un corazón dispuesto a ser misionero. Pero ¿cómo lo hace? Roger S. Greenway escribe que el Espíritu misionero obra en los creyentes para:

1. Despertar en sus corazones el interés por las misiones.
2. Plantar en sus mentes un sentimiento de compasión hacia las personas que se están perdiendo.
3. Hacer que su fe aumente en la promesa de Dios confiando en que la proclamación del evangelio no será en vano.
4. Crear el anhelo a obedecer el mandato misionero de Cristo.
5. Derrumbar los prejuicios sociales y raciales y estimular el amor hacia las personas y los nuevos creyentes.

Ahora bien, para aquellos que han sido llamados y han dejado casa, hermanos, padre, madre, hijos y país, por amor de Jesús y su misión, hay unas promesas y recompensas especiales que enumera Greenway:

1. Vínculo entre los misioneros y cristianos en otras tierras, y la relación con las personas que sostienen la misión.
2. El Espíritu Santo abre las puertas para el evangelio.
3. El Espíritu Santo prepara el corazón de los incrédulos para que anhelan lo que Cristo ofrece, para que se interesen por la fe cristiana y se convenzan de su pecado y su necesidad de salvación.
4. El Espíritu Santo preserva y nutre el fruto de la misiones.

El Espíritu Santo es el administrador y el ejecutor de la Gran Comisión. Él es el motor que impulsa la obra misionera, convence al hombre de pecado y lo guía a toda verdad para que glorifique el nombre de Jesús. Al respecto, Juan Wesley describe tres acciones que suceden cuando el creyente es lleno del Espíritu Santo:

A. Dios reorienta su vida. Donde antes había una tendencia a pecar y el deseo a ir contra la voluntad de Dios, ahora hay una tendencia, una inclinación hacia hacer Su voluntad. *¡Cumplir con Sus deseos y mandatos llega a ser más normal que cualquier otra alternativa!* “Los rociaré con agua

Prejuicios sociales y raciales:

un prejuicio es una opinión, un concepto o juicio que se hace acreca de una persona o situación antes de conocerlas.

Implica discriminar a otros solo por ideas que tengamos acerca de su cultura, el color de su piel, el nivel económico, etc.

(Real Academia Española).

El Espíritu Santo cumple varios ministerios dentro del cuerpo de Cristo:

regenera, santifica, enseña, guía, consuela, ilumina e intercede. Pero el ministerio más importante en relación con su misión es llenar a los cristianos para que se consagren al servicio
(Willis).

Algunas iglesias dicen que tienen el poder del Espíritu Santo, pero no tienen una visión misionera; esto es imposible. Si tuvieran el poder del Espíritu automáticamente tendrían visión misionera. Otras quieren hacer la obra misionera sin el poder del Espíritu Santo y el resultado es un fracaso total
(Queiroz).

Jesucristo conoce nuestra flaqueza e incapacidad para cumplir su comisión; por eso, todas las veces que Él ordenó que fuéramos por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura, nos dio también la promesa de dejarnos el poder del Espíritu Santo (Queiroz).

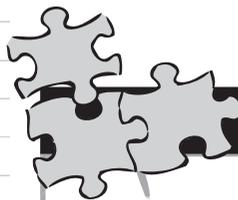
Dios requiere que todas nuestras posesiones materiales estén bajo su señorío. Esto significa que Dios puede usar o pedir en cualquier momento cualquier cosa que tenemos para utilizar en su obra.

pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías. Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes” (Ezequiel 36:25-27).

B. Dios restaura Su propia imagen en su vida. Dios nos creó a su imagen y la caída de la humanidad que dió comienzo con el pecado de Adán y Eva la oscureció. Sin embargo, ¡el Señor es más poderoso que el pecado y ahora Él nos restaura y nos hace como Su mismo hijo, Jesucristo! “... y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador” (Colosenses 3:10).

C. Dios le da una pasión por amar a Dios y a su prójimo. Lo que Dios hace por medio de su Espíritu en el interior de sus hijos e hijas no puede permanecer oculto. Su visión y Su pasión se hace carne en sus hijos y su amor se expresa en la vida de sus siervos en una forma palpable en este mundo. “Ahora que se han purificado obedeciendo a la verdad y tienen un amor sincero por sus hermanos, ámense de todo corazón los unos a los otros” (1 Pedro 1:22).

La llegada del Espíritu Santo en Pentecostés marcó la diferencia en la vida de los primeros discípulos. Lo mismo hará en nuestra vida si permitimos que descienda sobre nosotros y nos avive para que demos testimonio del amor de Dios en Cristo Jesús. Además, si el Espíritu Santo desciende sobre nosotros, nos llenará de su presencia y nos ayudará a vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Cuando los cristianos y las cristianas tienen un corazón dispuesto y son llenos del Espíritu Santo la iglesia es impulsada a amar y servir al mundo, dando testimonio y haciendo discípulos.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Complete las siguientes oraciones según lo estudiado en esta lección:

El Espíritu Santo vino a este mundo para cumplir con la siguiente misión: _____ al mundo de pecado, _____ a los creyentes y _____ a Jesucristo. El Espíritu Santo nos capacita para vivir en _____ y para que podamos cumplir con el _____ de Jesucristo.

El Espíritu Santo es el administrador y el _____ de la _____ y es el motor que _____ la _____.

2. Encuentre en la sopa de letras las palabras anteriormente utilizadas.

Palabras:

convencer,
ejecutor,
glorificar,
grancomisión,
guiar,
impulsa,
ministerio,
misionera,
obra,
santidad.

Ñ	X	I	S	Q	I	C	N	E	G
L	Ñ	M	A	N	J	F	O	J	L
A	N	I	N	A	X	K	I	E	O
S	A	N	T	D	V	O	S	C	R
L	Z	I	I	R	A	Z	I	U	I
U	C	S	D	M	F	E	M	T	F
P	O	T	A	I	O	U	O	O	I
M	N	E	D	S	E	P	C	R	C
I	V	R	D	I	I	D	N	O	A
Q	E	I	R	O	O	L	A	G	R
M	N	O	F	N	R	N	R	Q	A
P	C	U	V	E	Q	E	G	S	I
O	E	L	A	R	B	O	G	A	U
I	R	P	Z	A	M	I	H	J	G
P	O	O	G	M	T	U	U	L	O

3. En el siguiente espacio en blanco haz un dibujo o gráfico usando imágenes, símbolos y palabras sobre uno de estos temas a tu elección: 1. El cristiano lleno del Espíritu; 2. La Iglesia llena del Espíritu. Al terminar comparte tu dibujo explicando las ideas que expresa al resto de la clase.





Lección 8

PABLO: UN MISIONERO FUERA DE SERIE



Objetivos

- Valorar la preparación de Pablo.
- Conocer su estrategia misionera.
- Aplicar su modelo estratégico.

Ideas Principales

- Pablo fue un misionero modelo por su preparación, su pasión y su estrategia para fundar iglesias y formar nuevos líderes.
- Quienes son llamados como misioneros deben tener la disposición a invertir tiempo y recursos en una formación profesional, teológica y lingüística al más alto nivel que les sea posible.

Para Pablo la preparación fue muy importante. Él se dio cuenta que necesitaba prepararse para llevar el evangelio a otras personas. Después de su conversión, el llamado y la llenura del Espíritu Santo, predicó en Damasco. Sin embargo, sabía que necesitaba conocer más sobre la Palabra de Cristo.

“La conversión de Pablo marca no sólo el punto de transición en su propia vida, sino también el principio de un época importante en la historia de la Iglesia apostólica, y por ende en la historia de la humanidad. La transformación del perseguidor más peligroso en el exponente más exitoso del cristianismo es nada menos que un milagro de la gracia divina” (Scaff citado por Reza).

¿Cómo aprendió Pablo su trabajo misionero? La preparación religiosa y secular que recibió Pablo, su encuentro con Cristo en el camino a Damasco y los años en Tarso después de su conversión, lo prepararon para ser uno de los más grandes siervos de Jesucristo.

A los seis o siete años, Saulo, quién luego fué Pablo, tuvo que asistir a la sinagoga local en su comunidad para recibir instrucción básica. A estas escuelas les llamaban “la casa del libro” porque los niños varones estudiaban principalmente los libros del Antiguo Testamento. A los 15 años, Pablo dejó su hogar para ingresar en “el colegio de rabinos de Jerusalem” (maestros de la Biblia), llamado también “la casa de interpretación.” Allí estudió con Gamaliel, reconocido maestro de la ley judía. Pablo, fue su fiel discípulo y llegó a ser como su maestro “en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo” (Fil. 3:5).

Todos los rabinos tenían algún tipo de ocupación secular, eran alfareros, herreros, zapateros, carpinteros, sastres. Pablo no fue la excepción. Él se ganaba la vida fabricando carpas y tiendas, oficio práctico y rentable que había aprendido de su padre. Éstas se hacían del pelaje de las cabras, muy comunes en el Asia Menor.

La conversión de Pablo

¿Qué preparó a Pablo para ser un misionero tan efectivo?

Probablemente Pablo escuchó acerca de las grandes maravillas y señales que hacía Esteban entre el pueblo. Y sin duda asistió a la sinagoga donde Esteban discutía la Palabra de Dios con gente de Cirene de Alejandría, con los de Cilicia y Asia. Nadie, ni Pablo mismo, pudieron resistir la sabiduría y el Espíritu con Esteban hablaba.

Los argumentos de Esteban causaron alboroto entre los judíos. Así que algunas personas sobornaron al Consejo de ancianos para que acusaran

a Esteban afirmando que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios. Además alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los maestros de la ley (escribas), quienes tomaron a Esteban, y lo llevaron ante el consejo. Después de escuchar la defensa de Esteban, se enfurecieron en sus corazones, lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearon, “Y Saulo estaba allí, aprobando la muerte de Esteban” (Hechos 8:1).

Pablo quién había estado presente en ese crimen contra Esteban, viajó un tiempo después hacia Damasco para encarcelar a los cristianos que habían huído debido a la persecución que se había desatado en Jerusalem. Llegando a esta ciudad, en medio de una visión, tuvo un encuentro con el Cristo resucitado quién le habló y a quién vió en medio de una luz resplandeciente que le dejó ciego por unos días (Hechos 9:6). La conversión de Pablo fue un hecho espiritual único. En primer lugar, experimentó su “nuevo nacimiento” y se rindió totalmente al Señor, esto se refleja en su actitud humilde y obediente al preguntar: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”. En segundo lugar, tres días después de su conversión, experimentó la llenura del Espíritu Santo (Hechos 9:6-17).

Antes de su conversión al cristianismo, Pablo ya era un ardiente misionero del judaísmo. Lo que pasó es que su experiencia y encuentro con Cristo intensificó su pasión misionera, ya no para el judaísmo, sino por el evangelio del Reino. No obstante, el deseo de conocer y servir a Dios ya ardía en su corazón. Para los hermanos de Antioquía de Siria, dónde Pablo sirvió años más tarde, fue claro que el Señor había llamado a Pablo para una obra distinta (Hechos 13:1-3). Como declara J. Oswald Sanders: “Dios lo escogió precisamente porque vio en él una materia prima misionera extraordinaria. Otros misioneros, como David Livingstone, han abierto continentes al evangelio. Pablo abrió todo un mundo”.

Pablo el estratega misionero

¿Cómo Dios le guió el Espíritu Santo a Pablo para hacer su trabajo misionero?



El Espíritu Santo guió a Pablo quien usó tres estrategias misioneras fundamentales:

1. Enseñaba una doctrina y teología sanas. El apóstol Pablo predicó el evangelio de Cristo. En el libro de los Hechos y en sus cartas se enseñan claramente doctrinas fundamentales como la universalidad del pecado y el juicio; lo decisivo y eficaz de la cruz para una salvación completa; la resurrección y la segunda venida de Cristo, entre otras. Él dijo: “Por tanto, hoy les declaro que soy inocente de la sangre de todos, porque sin vacilar les he proclamado todo el propósito de Dios” (Hechos 20:26-27).

2. Tenía un sencillo sistema de crecimiento. Pablo conocía el contexto cultural donde quería establecer una iglesia. Entendió que la tarea de hacer misiones involucra a seres humanos de diferentes contextos culturales,

Pablo recibió el llamado después de su conversión. Pablo recibe el llamado directamente de Jesús cuando le dice: “... levántate y ponte sobre tus pies, porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo y de los gentiles, a quienes ahora te envío” (Hechos 26:16). Pero antes de cumplir la misión, Pablo tenía que ser lleno del Espíritu Santo para que su hombre interior fuese capacitado y así responder correctamente con el llamado.

En la iglesia de Antioquía los creyentes recibieron por primera vez el nombre de “cristianos”. Pero este apodo no fue dado en forma de elogio, sino como resalta Ken Hemphill: “... probablemente era un término despectivo para designar a los discípulos en Antioquía usado por la comunidad secular que los rodeaba. Tal vez estaban acusando a los discípulos de intentar ser “cristos diminutos”, o sea imitadores de Cristo. Debemos orar para que el mundo secular que está a la puerta de nuestras iglesias nos acuse de ser imitadores de Cristo” (1996, p. 28)

La vida de Pablo estuvo caracterizada por un sentido de urgencia y de misión. Siempre estaba atareado en la tarea de extender las buenas nuevas. “Estoy en deuda con todos, sean cultos o incultos, instruidos o ignorantes. De allí mi gran anhelo de predicarles el evangelio también a ustedes que están en Roma” (Romanos 1:14, 15).

Pablo se concentró en alcanzar las ciudades más estratégicas geográficamente y que ejercían mayor influencia sobre la cultura y hábitos de la gente.

posiciones, etc., a pesar de esto no limitó sus esfuerzos misioneros a un nivel particular de la sociedad. Él sabía que las relaciones humanas eran una parte vital en la tarea de establecer iglesias en lugares nuevos y diversos. Por eso, el concepto: “...Me hice todo para todos...” (1 Corintios 9:22), guió todo su ministerio.

Pablo estableció iglesias saludables. Es importante notar la estrategia del apóstol. Con el profundo espíritu pionero que lo caracterizaba y con la firme convicción en cuanto al poder del evangelio para transformar vidas y comunidades, se concentró en alcanzar las ciudades más estratégicas del imperio. Cuando habían convertidos, formaba iglesias con una organización sencilla y flexible. En Hechos 14:21-23 dice: “Después de anunciar las buenas nuevas en aquella ciudad (Derbe) y de hacer muchos discípulos... en cada iglesia nombraron ancianos y, con oración y ayuno, los encomendaron al Señor, en quien habían creído”.

3. Así como Jesús, Pablo hizo discípulos en el camino. El apóstol Pablo buscó y cultivó la amistad de jóvenes que prometían ser buenos líderes y a la vez los disciplinó para que fuesen “soldados de Jesucristo”. “Ejercítate en la piedad”, le dijo a Timoteo (1 Timoteo 4:7). En varias ocasiones Pablo se puso como ejemplo, como modelo a seguir: “Imítenme a mí, como yo imito a Cristo” (1 Corintios 11:1). El apóstol estaba marcando una pauta de vida y ministerio muy elevada. Sin embargo, la norma que imponía a sus discípulos no era inferior a la que se imponía a sí mismo. A su discípulo Timoteo le enseñó en cuanto a la multiplicación de su propio ministerio: “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (2 Timoteo 2:2).

El apóstol siguió un programa de expansión continua, pero sin descuidar el ministerio de consolidación en las nuevas iglesias. Confió en los pastores jóvenes e inexpertos que dejó a cargo de cada nueva iglesia. A su debido tiempo, comisionó a algunos de ellos como “obispos” o superintendentes, delegándoles la responsabilidad de designar pastores y supervisarlos.

Este fue el caso de Timoteo, Tito y Erasto, a quienes Pablo envió para establecer “ancianos” (o pastores) en cada ciudad. Pablo capacitó a éstos y a muchos otros discípulos “en el camino”. ¿Cómo lo logró?:

1. Enseñaba por medio de sus epístolas generales. Sus cartas eran verdaderos cursos a distancia. Algunos creen que varias de sus epístolas las circulaban por las distintas iglesias. Pasajes como 1 Tesalonicenses 5:27 y Colosenses 4:16 parecen confirmarlo.

2. Instruía por medio de sus cartas personales. Estas cartas las enviaba a pastores y supervisores de iglesias. Las epístolas pastorales como 1 y 2 Timoteo y Tito son prueba de ello.

3. Enseñaba personalmente en las iglesias. Cuando visitaba los diferentes lugares, enseñaba en forma regular o intensiva, como por ejemplo, en Corinto, Troas y Roma.

¿Qué nos enseña Pablo a nosotros hoy?

¿Qué podemos aplicar en nuestro tiempo de la estrategia paulina?



Como se mencionó antes, Pablo era una persona que tenía la mejor preparación de su época para el ministerio al cuál Dios le llamó. El estudió en el mejor seminario de su tiempo, “el colegio rabínico de Jerusalem”. Los conocimientos que allí adquirió, y su conocimiento de varios idiomas, le fueron de gran utilidad luego para la proclamación y defensa del evangelio a toda clase de personas de diferentes culturas.

Al mismo tiempo que capacitaba, Pablo también comunicaba el evangelio. ¿Y cuál fué su método? El más usado en su época, el método verbal. Por medio de la enseñanza y la predicación de Pablo, el Espíritu Santo inspiraba fe en el corazón de aquellos que no conocían de Dios. El mensaje que Pablo proclamaba sobre el evangelio se puede resumir así:

1. El evangelio tiene su origen en Dios.
2. El evangelio fue prometido por los profetas del Antiguo Testamento.
3. El evangelio es Jesucristo.
4. El evangelio es para proclamarlo a todas las personas y en todo lugar.

Pablo comunicó el mensaje a muchas personas de diferentes naciones. Pablo tenía un plan misionero activo que consistía en abarcar el mundo con el evangelio, extendiendo así el Reino de Dios a las ciudades más importantes. Después de hacer esto, el siguiente paso era fortalecer las iglesias para que ellas extendieran el evangelio en sus comunidades.

Fue así como el método de Pablo para comunicar el evangelio resultó un éxito, pues la historia demuestra que se extendió por todas partes e influyó a todo el Imperio Romano. Pablo usó métodos estratégicos para comunicar el evangelio como:

1. Confrontaba a las personas con el señorío de Cristo y su condición como Salvador, y las urgía a someter su corazón y su vida a Él.
2. Tanto en el evangelismo como en la proyección hacia la sociedad, Pablo ponía el enfoque en la familia y en las relaciones cotidianas entre personas.
3. Pablo resaltaba la importancia de plantar y nutrir iglesias y comunidades de fe, en adoración, comunión y servicio.
4. Pablo se concentraba en desarrollar a los líderes locales en las iglesias y en dejarlos a cargo lo más pronto posible.
5. Pablo usaba los “puentes” naturales familiares, las amistades y otros contactos para esparcir el evangelio.

*“Muchos podrían pensar que Pablo no fue un hombre común y corriente, y que por eso pudo lograr tanto como logró. Sin embargo, Jesús no dejó la tarea de propagar el evangelio en las manos de los genios, ni a los miembros de cierto grupo. Confió todo su programa en las manos de hombres y mujeres con talento ordinario— pescadores, cobradores de impuestos, amas de casa, estudiantes. Pero el común denominador era una pasión consumidora por las almas perdidas, y una dedicación total a la obra de Dios”
(Reza).*

Pablo veía las nuevas iglesias como una posible plataforma de lanzamiento para alcanzar a otros, plantando iglesias hijas en nuevos lugares. El escribió a la iglesia en Tesalónica: *“Ustedes se hicieron imitadores nuestros y del Señor cuando, a pesar de mucho sufrimiento, recibieron el mensaje con la alegría que infunde el Espíritu Santo. De esta manera se constituyeron en ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Partiendo de ustedes, el mensaje del Señor se ha proclamado no sólo en Macedonia y en Acaya sino en todo lugar; a tal punto se ha divulgado su fe en Dios que ya no es necesario que nosotros digamos nada”* (1 Tesalonicenses 1:7-8).

6. Pablo iniciaba “iglesias en las casas” donde quiera que iba. Estas iglesias se constituyeron en las células vivas del cuerpo de Cristo. Pablo contaba con un gran número de “colegas en la obra” (hoy llamados “laicos”) para difundir el evangelio y para servir en las “iglesias en las casas”.

7. Pablo enseñaba a los creyentes a promover la justicia, la verdad y la misericordia en la sociedad y a cuidar la tierra creada por Dios.

No hay duda de que en Pablo se encuentran grandes virtudes que evidencian como debe ser un misionero. Sin embargo, cuando aquel joven rabino se convirtió en el gran apóstol del cristianismo y se propuso extender el mensaje por todo el mundo gentil, se dio cuenta que para lograrlo, necesitaba de un sistema de entrenamiento para sus ministros, el cual les permitiera responder a las necesidades del crecimiento de la iglesia.

¡Qué contraste con nuestra realidad! Hace unos años, alguien dijo que a todos los seminarios de Brasil (de una determinada denominación), les llevaría 70 años para capacitar todos los pastores que necesitaban en ese tiempo las iglesias de esa denominación.

En este estudio hemos sido desafiados con la vida de Pablo, un hombre “fuera de serie”, quien a la vez fue lo que se dijo de Elías, “un hombre como nosotros”. También vimos el valor de su preparación espiritual e intelectual desde su juventud, pero fundamentalmente lo hemos observado como pionero, como el misionero que llevó el mensaje completo del evangelio de Cristo a gran parte del mundo conocido de ese tiempo.

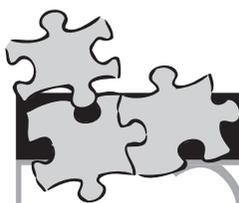
Quiera Dios que, como iglesia, hayamos sido motivados para que el ministerio que desarrolla nuestra congregación muestre en la vida práctica las cuatro características del trabajo misionero de Pablo: la enseñanza de una sana doctrina, el establecimiento de nuevas congregaciones y el discipulado de los nuevos creyentes y la delegación de responsabilidades en líderes espirituales preparados.

El impartir el mensaje de Dios no es algo opcional: es una responsabilidad. Sobre esto Pablo declaró: “El amor de Cristo nos obliga...” (2 Corintios 5:14).

12 ELEMENTOS QUE LA IGLESIA DEL NAZARENO TIENE COMO CLAVES EN “LA FORMACIÓN DEL MISIONERO NAZARENO” (COOPER)	
<ul style="list-style-type: none"> · Madurez espiritual · Un llamado claro · Relaciones efectivas: habilidad de balancear familia, ministerio y amigos · Bienestar integral: estar sano física, emocional y psicológicamente <ul style="list-style-type: none"> · Entendimiento teológico · Perspectiva global: tener una sana visión del mundo 	<ul style="list-style-type: none"> · Experiencia en otras culturas y adaptabilidad · Participación en la iglesia local <ul style="list-style-type: none"> · Formación profesional · Preparación académica · Una pasión evangelizadora · Responsabilidad financiera: saber tomar decisiones sabias acerca del dinero.

VIAJES MISIONEROS DE PABLO	
Primer viaje: misión de Pablo y Bernabé	En el primer viaje misional, junto con Bernabé y su primo Juan Marcos de ayudante, Pablo parte de Seleucia, puerto de Antioquía, donde había predicado durante un año, hacia la isla de Chipre, concretamente a Salamina. Este fue el primer lugar donde predicaron a los gentiles. El ministerio de Pablo a los gentiles atrajo la controversia sobre quién podía ser salvo y cómo debía ser salvo. Entre su primero y segundo viajes misioneros, él participó en una asamblea en Jerusalén discutiendo sobre si los gentiles también podían ser salvos. El consenso final fue que los gentiles podían recibir a Jesús sin sujetarse a las tradiciones judías.
Segundo viaje: ciclo de Grecia	En el segundo viaje misionero, Pablo se hace acompañar por Silas. Parten de Antioquia, por tierra, hacia Siria y Cilicia, llegando al sur de Galacia. En Listra, se les une Timoteo. Atraviesan las regiones de Frigia y Misia. Al parecer, se les une Lucas el Evangelista en la Tróade. Decide ir a Europa, y en la provincia de Macedonia funda la primera comunidad cristiana europea en Filipos, luego también en Tesalónica, Berea, Atenas y Corinto. Se queda durante año y medio en Corinto, acogido por Aquila y Priscila, matrimonio judeo-cristiano que había sido expulsado de Roma debido al edicto del emperador Claudio. En invierno del año 51 escribe la primera carta a los tesalonicenses, el documento más antiguo del Nuevo Testamento. Al año siguiente vuelve a Antioquía.
Tercer Viaje Misionero (Hechos 18:23 – 20:38)	El destino de su viaje fue Éfeso, capital de Asia Menor. Permanece allí unos tres años. Le llegan noticias de los conflictos surgidos en la comunidad de Corinto. Escribe la primera carta a los corintios en el año 54 y la segunda carta a los corintios a finales del 57. Atendiendo a los conflictos con los judeo-cristianos, escribe las cartas a los filipenses (año 57) y a los gálatas. Va a Corinto a finales del 57, donde pasa el invierno. Escribe la carta a los romanos. Vuelve entonces a Jerusalén para entregar la colecta de las comunidades cristianas procedentes del paganismo, destinada a los pobres de las comunidades de Jerusalén. Judíos procedentes de Antioquia lo acusan de violar la Ley e intentan matarlo en una revuelta. El tribuno romano, Claudio Lisias impide que lo maten y lo encarcela. Pablo apela a su derecho, como ciudadano romano, a ser juzgado en Roma, llega a Roma en la primavera del año 61. Es liberado en el 63. Su carta a Filemón se supone escrita en este periodo de cautividad, entre el 58 y el 63. Después visitó las comunidades de Oriente. Volvió a ser apresado en Roma durante las persecuciones de Nerón. Fue sentenciado a muerte y decapitado hacia el año 67.

(González, 2011)



¿QUÉ APRENDIMOS?

La vida y ministerio de Pablo son un modelo para todos los que tienen un llamado misionero. La estrategia paulina se basaba en cuatro fortalezas: la enseñanza de una sana doctrina, el establecimiento de nuevas congregaciones y el discipulado de los nuevos creyentes y la capacitación de nuevos líderes.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Vea el cuadro al final de la lección sobre las 12 elementos en la formación del misionero nazareno. Luego responda: ¿Calificaría con un 10 en todos estos elementos? Si no es así... ¿Para que Dios pueda usarme como misionero/a ... ¿Cuáles áreas necesito perfeccionar?

2. Lea Hechos 17:16-34 y responda:

a) ¿Cuáles elementos ayudaron a Pablo a presentar el mensaje a los griegos en Atenas? .

b) ¿Cuáles elementos tienes disponibles para presentar el mensaje a...?

Familiares: _____

Vecinos: _____

Amigos _____

3. En grupos de 3 o 4 integrantes respondan:

Pablo iniciaba su estudio de una ciudad reconociendo las necesidades de su gente. ¿Qué tanto conocemos de nuestra comunidad? Intenten crear un “diagnóstico de necesidad” de acuerdo a lo que conocen de su comunidad. Una vez identificadas dichas necesidades, escriban una lista.

¿Cómo podemos conocer más de nuestra comunidad? Las necesidades de una comunidad se puede identificar por medio de observación, entrevistas o encuestas comunitarias. ¿Qué preguntas harían para conocer las necesidades de la gente?

¿Cómo podemos llevar a estas personas el mensaje del evangelio por medio de la satisfacción de sus necesidades? Escriban unas ideas sobre la estrategia que se puede implementar en su comunidad partiendo de las necesidades de las personas.

Evaluación Final

Tiempo  15'

CURSO: FUNDAMENTOS BÍBLICOS DE LA MISIÓN GLOBAL

Nombre del alumno/a: _____

Iglesia o centro donde estudia: _____

Distrito: _____

Profesor/a del curso: _____

Fecha de esta evaluación: _____

1. *Explique en sus palabras ¿cuál es el rol de la iglesia en la misión de Dios?*

2. *Mencione algo importante que aprendió de los misioneros en los tiempos del Antiguo y Nuevo Testamento.*

3. *De lo aprendido en este curso ¿que piensa poner en práctica en su vida y ministerio?*

4. *¿Qué aprendió en la practica ministerial del curso?*

5. *En su opinión ¿Cómo se podría mejorar este curso?*

Bibliografía

Libros:

- Cabral, J. *Religiones, sectas y herejías*. Miami: Vida, 1995.
- Deanes, Guillermo. *Abraham, su vida y sus tiempos*. El Paso: Casa Bautista, 1937.
- Greenway, Roger S. *Vayan y hagan discípulos*. Michigan: Libros Desafío, 2004.
- Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Unilit, 2003.
- Hemphill, Ken. *El modelo de Antioquía. Ocho características de una iglesia efectiva*. El Paso, Texas: CBP, 1996.
- Iglesia del Nazareno. *Manual: Iglesia del Nazareno*. Kansas City: C.N.P., 2010.
- Mastronardi, Mónica. *Diccionario para nuevos creyentes*. Costa Rica: Iglesia del Nazareno Región MAC, 2001.
- Mastronardi, Mónica. *Iglesia y Misiones. En El Sendero de la Verdad Año 2. Alumnos. Cuaderno de educación cristiana para adultos y jóvenes*. Kansas City: C.N.P., 1999.
- Matthew Henry. *Comentario bíblico Matthew Henry*. Juan. Barcelona: Clie, 1983.
- Pate, Larry D. *Misiología: nuestro cometido transcultural*. Miami: Vida, 1987.
- Peisker, Armor D. *Comentario Bíblico Beacon. Tomo V. Los profetas menores: Jonás*. Kansas City: Beacon Hill Press, 1965.
- Purkiser, W.T. *Explorando la santidad cristiana. Tomo 1*. Kansas City: C. N. P., 1988.
- Queiroz, Edison. *La iglesia local y las misiones*. Miami: Unilit, 1994.
- Reza, H. T. *Nuestra tarea para hoy*. Kansas City: C. N. P., s.f.
- Sanders, J. Oswald. *Pablo el líder*. Florida: Vida, 1994.
- Senior, Donald; Stuhlmüller, Carrol. *Biblia y misión*. Navarra: Verbo Divino, 1985.
- Taylor, Richard S., Willard H. Taylor y J. Kenneth Grider. *Diccionario Teológico Beacon*. Kansas City: C. N. P., 1995.
- Vine W.E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo Testamento exhaustivo de Vine*. Nashville, Tennessee: Caribe, 1999.
- Willis, Avery. *La base bíblica de las misiones*. Tennessee: C. B. P., 1979.

Páginas web:

Armstrong, Scott. (2009). *Misión por acceso creativo*. Recuperado el 17 de febrero de 2011 de <http://transformaelmundo.wordpress.com/2009/08/21/mision-por-acceso-creativo/>

Armstrong, Scott. (2010). *El Jonás en todos nosotros*. Recuperado el 4 de febrero de 2011 de <http://transformaelmundo.wordpress.com/2010/04/30/el-jonas-en-todos-nosotros/>

Cooper, David. (2010). *Los Doce Elementos Claves del Misionero Nazareno*. Recuperado el 18 de febrero de 2011 en <http://transformaelmundo.wordpress.com/2010/10/15/los-doce-elementos-calves-del-misionero-nazareno-xi-y-xii/>

Cooperación Misionera Iberoamericana. *Transcultural*. ¶ 1, 2 y 3. Recuperado el 8 de febrero de 2011 de <http://www.comibam.org/ponencias/CladeIV/ponencia2.htm>

Diccionario de la Real Academia Española. Vigésima segunda edición. Términos consultados: *sojuzgar; conglomerado; anglo; exclusivismo; nacionalista*. Recuperado 17 de Febrero 2011 de <http://www.rae.es/rae.html>

González, M. *Los viajes de Pablo*. Wikipedia. La enciclopedia libre. Actualizado 31 de mayo 2011. Consultado 13 de julio 2011. En: http://es.wikipedia.org/wiki/Viajes_misioneros_de_Pablo

Porter, Jerry D. (2009). *Abrazando estrategias nuevas*. Recuperado 18 de febrero 2011 de <http://transformaelmundo.wordpress.com/2009/09/04/abrazando-estrategias-nuevas/>

Radi, Liliana. (2008). *Oración intercesora*. Recuperado 18 de febrero 2011 de <http://transformaelmundo.wordpress.com/2008/07/09/oracion-intercesora>

Wikipedia. La enciclopedia libre. Términos consultados: *Sojuzgar la tierra; racismo; nirvana; eutanasia; ideología capitalista*. Recuperado 18 de febrero 2011 de <http://es.wikipedia.org/wiki>

Universidad de Granada. Valoración del prejuicio racial en la infancia: adaptación preliminar de la escala de prejuicio racial sutil y manifiesto por Antonio Fernandez Castillo y José Dionisio Fernández. Recuperado 3 de marzo 2011. En: <http://www.google.com/search?q=hera.ugr.es%2Fdoi%2F16655199.pdf+-&ie=utf-8&oe=utf-8&aq=t&rls=org.mozilla:es-ES:official&client=firefox-a>

Fuentes para datos estadísticos: Millennium Development Goals Report 2007, United Nations, 2007; State of the World's Mothers 2007, Save the Children, May 2007; Education for All Global Monitoring Report, 2006, UNESCO; Children and Water: Global Statistics, UNICEF; U.S. International Food Assistance Report 2006, USAID, December 2006; Making Poverty History, Church World Service, 2007; State of the World's Children 2007, UNICEF. Consultado en: www.bread.org/es



¡Un programa revolucionario, al alcance de tu mano!

El programa "Escuela de Liderazgo" de la Iglesia del Nazareno, trae un enfoque fresco y moderno a la capacitación ministerial.

- 5 cursos básicos te capacitarán en áreas generales, preparándote para servir con excelencia.
- 6 cursos específicos en el área de tu escogencia, te permitirán especializarte en el área de ministerio al cual Dios te ha llamado.

Para mayor información, visita: www.edunaz.org

Especialidades Ministeriales

- > Liderazgo Ministerial
- > Ministerio Juvenil
- > Misiones Transculturales
- > Evangelismo
- > Discipulado Cristiano
- > Ministerios de Compasión
- > Comunicación y Literatura

Cursos Básicos



ISBN 978-1-63580-026-5

